

L-690-10



: Cuarto Congreso :

:: internacional de ::

Educación popular.

4.ª Sección. Enseñanza de Econo-
mía doméstica.—Memorias apro-
badas. Conclusiones de la ponen-
cia de D.ª Carmen Rojo, Directora
de la Escuela Normal de Maes-
-:- :- tras de Madrid . -:- :-

4° Section. Enseignement
menager. Rapports admis.
Conclusions du rappor-
teur. Mme. Carmen Rojo,
Directrice de l'École Nor-
male des jeunes filles de
: : : Madrid. : : :

.....MADRID.....
: : Establecimiento tipográfico : :
..... de los : :
: Hijos de M. G. Hernández, :
: : Libertad, 16 duplicado : :
..... 1014 : :

F-8073



Cuarto Congreso
 internacional de
 Educación popular.

I. Sesión de apertura de la obra
 que comienza. - Sesión de clausura
 con las conclusiones de la ponencia
 de Profesores Educativos
 de la Escuela Normal de Maestros
 de Madrid.

II. Sesión de apertura de la obra
 que comienza. - Sesión de clausura
 con las conclusiones de la ponencia
 de Profesores Educativos
 de la Escuela Normal de Maestros
 de Madrid.

III. Sesión de apertura de la obra
 que comienza. - Sesión de clausura
 con las conclusiones de la ponencia
 de Profesores Educativos
 de la Escuela Normal de Maestros
 de Madrid.



· Cuarto Congreso · *67.2841*

·: internacional de :·

Educación popular.

4.ª Sección. Enseñanza de Econo-
mía doméstica. — Memorias apro-
badas. Conclusiones de la ponen-
cia de D.ª Carmen Rojo, Directora
de la Escuela Normal de Maes-
-:- :- tras de Madrid. -:- :-

4° Section. Enseignement
ménager. Rapports admis.
Conclusions du rappor-
teur, Mme. Carmen Rojo,
Directrice de l'École Nor-
male des jeunes filles de
: : : Madrid. : : :

.....MADRID.....
: : Establecimiento tipográfico : :
..... de los : : : : :
: Hijos de M. G. Hernández, :
: : Libertad, 16 duplicado : : :
..... 1913



Comisión de Estudios
de la Enseñanza
Popular

Sección Encargada de los
trabajos de la Comisión de
Estudios de la Enseñanza
Popular, en virtud de lo
previsto en el artículo 1.º
del Reglamento de la
Comisión de Estudios de la
Enseñanza Popular, de
1901.

Sección Encargada de los
trabajos de la Comisión de
Estudios de la Enseñanza
Popular, en virtud de lo
previsto en el artículo 1.º
del Reglamento de la
Comisión de Estudios de la
Enseñanza Popular, de
1901.

Questionario.

Sección cuarta.—Enseñanza de economía doméstica y social.

I. Caracteres especiales é importancia de la misión doméstica, educativa y social de la mujer del pueblo en los países de alta civilización.—Consecuencias que se derivan para la educación especial de las jóvenes de las clases populares.

II. Organización práctica de las Escuelas primarias en sus grados superiores, con relación á los fines sociales que cumple la mujer.

A) Preparación de las alumnas para la vida del hogar, amas de casa, enfermeras, ayas de niños, maestras de cocina, etc.

B) Acción directa y personal de la mujer en las obras sociales de previsión y de mutualidad.

III. Escuelas especiales de educación social.—Organización de las existentes en Europa.

Questionnaire.

4^e Section.—Enseignement ménager et social.

I. Caractères spéciaux et importance du rôle domestique éducateur et social de la femme du peuple dans les pays de haute civilisation.—Conséquences que l'on peut en tirer pour l'éducation spéciale des jeunes filles des classes populaires

II. Organisation pratique des Écoles primaires dans leurs grades supérieurs, par rapport au but social que remplit la femme:

A) Préparation des élèves pour la vie du ménage: gardes-malades; institutrices; maîtresses de cuisine, etc.

B) Action directe et personnelle de la femme aux œuvres sociales de prévoyance et de mutualité.

III. Écoles spéciales d'Éducation sociale.—Organisation de celles qui existent en Europe.

Estudio y proyecto de organización en
nuestro país de las escuelas llamadas do-
mésticas para la mujer, por

Julia Alegría Corral.

Preámbulo.

Negar el papel importantísimo de la mujer en la vida de los pueblos, equivaldría á anular los mismos pueblos, en cuya dinámica hace de fuerza motriz la compañera del hombre. Es la directora de los hogares, es el brazo fuerte de la familia (aunque parezca paradójica), es la gran educadora de las sociedades.

Y los espíritus alarmantes y apocados de este país hispano, se alarman, ó por lo menos se inquietan, cuando llegan á ellos corrientes de avance cultural para la mujer, preparando como escudo al acecho, el concepto de que la mujer tiene su único porvenir, su propio y exclusivo laboratorio en la casa, nunca en la universidad y jamás en el comercio ó en la industria. Y esto es risible. ¡Pobres mujeres! Las cierran todas las puertas de cultura, todas las fuentes del vivir honrado y las dejan únicamente en el hogar—bien está;—pero sin preparación de ningún género, sin que un alma amiga, sin que un educador altruísta la diga lo que debe hacer en el hogar, cómo debe gobernar la casa y cómo ha de propinar la educación doméstica—la educación por excelencia—á sus hijos, á los hombres del porvenir.

Esto supone una enseñanza; pero parece ser que, á pesar de loables iniciativas, como la reciente del señor Ministro, aún existe la idea errónea de ahuyentar de la mujer toda disciplina instructora, hasta la que lograría buenas gobernadoras de la casa, y esto parece increíble aquí donde sólo se presenta la casa, la familia, como único porvenir, como porvenir corriente. ¡Pobres mujeres! volvemos á decir, que no se las dan medios de llenar cumplidamente, de aprender su cometido en el hogar.

No se ha de perder de vista que la mujer tiene dos naturalezas distintas en cuanto á su dinámica doméstica, naturalezas que se integran y se completan lo mismo que en el ser, lo anímico y lo corporal. Tiene que ser ama de casa y madre. Papeles importantísimos, elevados, sagrados, sobre lo que es preciso meditar mucho y bien para su dignificación debida y perfeccionamiento necesario.

De su talento doméstico—permítasenos la palabra—depende la felicidad y la tranquila ventura de un hogar, lo mismo rico que pobre. Todo estriba en las ideas, en los conocimientos, en las energías, en los recursos mentales, en la firme voluntad y honradez sin tacha que la mujer aporte á aquél.

Por ser madre, ha de ser la primera maestra de sus hijitos, la educadora sin igual, la directora del corazón y la voluntad, y la que ha de moldear el carácter, ese gusano oculto tan sediento de educación entre los humanos. Según la idiosincrasia materna podrá lograr hombres sanos, inteligentes y de férrea voluntad; patriotas, trabajadores y honrados.

No olvidemos el aforismo de que el vaso conserva siempre el olor del primer licor que en él se echó, y en todo concepto los rayos educativos del niño constituyen el molde de acerada envoltura en que el hombre se ha de formar; por eso es labor patriótica educar é instruir madres, para lograr generaciones respetadas y venturosas que se acercan cuanto pueden á la perfección que cabe entre hermanos.

Es gran verdad que para que haya hombres es necesario que antes haya mujeres, en toda la extensión de la palabra. Para vivificar las sociedades deben éstas preocuparse antes de la mujer, dándoles la debida preparación de ama de casa, esposa y madre.

Hay que desterrar la frivolidad que hace ridícula á la mujer, frivolidad hija—sin duda alguna—de la indiferencia con que se toman en España estas cosas tan serias y tan importantes para la salud de la patria.

Creo, pues, fervientemente en la necesidad ineludible de dar la enseñanza precisa para preparar á la mujer en las funciones interesantes que quedan apuntadas, y en aras del entusiasmo por la idea me atrevo á someter á la alta é ilustrada consideración de la Asamblea, las siguientes notas para un proyecto, notas pobres y humildes, como de quien las produce, aunque hechas de toda voluntad y sencillez, inspira las en algo que he leído, en lo que he preguntado y en un poco que he visto fuera de fronteras.

Referencia.

En los trabajos de vulgarización, de cuyo carácter creemos debe participar el presente, así como siempre que se trate de extender una idea, de hacer un proyecto ó de hacer resaltar las conveniencias de una disciplina, no debe desperdiciarse todo aquello que tienda á llevar el convencimiento al ánimo de los interpelados.

Todas las nuevas obras sociales han necesitado ambiente, se han visto precisadas de propagar las ideas para hacer fijar la atención en el asunto nuevo. Y es ley humana, que todos los días sea cumplida en todos los continentes y entre todas las razas, el acoger con desconfianza lo desconocido, y es más dable la razón á emitir juicios de imposibilidad, ó por lo menos contradictorios, aunque á primera vista y en el fondo todos tengan que inclinarse ante la bondad de la cuestión.

Y no sería difícil que el asunto de las escuelas domésticas sufriera de tales inventivas cuando trátase de conquistar el terreno de la práctica.

No faltarían los eternos detractores de que la mujer estudie, de la cultura femenina, en una palabra, que se mofaran de la organización de esta enseñanza, aludiendo como argumento *nemine discrepante*, el concepto de que la madre se basta y se sobra para educar é instruir á la hija en los menesteres domésticos. No hemos de discutir en este punto, toda vez que es axiomática la conveniencia de la creación de tales centros, que no están en oposición, ni mucho menos, con las enseñanzas maternas, no sólo en este aspecto de la cultura, sino en todo, pues es principio elemental que la familia es una de las fuentes principalísimas de pedagogía y un rico venero de educación é instrucción, si se sabe usar atinada y prudentemente.

De las instituciones sociales todas, y, por tanto, de las de cultura también, que tratan de implantarse en este país existiendo ya en el extranjero, no deben copiarse en absoluto, siguiendo costumbre quizás bastante arraigada entre nosotros de imitarlo todo, sea bueno ó malo, sino que debe conocerse lo de fuera para poner de relieve tan sólo la bondad de la institución, para luego tomar ó no de ella lo que convenga, adaptándolo siempre á nuestro modo de ser y á nuestros medios.

Por eso creemos no salirnos del tema, haciendo una rápida ojeada de esta enseñanza en algunos puntos del extranjero que conocemos bien, por referencia ó visualmente.

En Francia se ha hecho muy poco; únicamente desde hace cuatro ó cinco años parece ser que se toman en serio las *écoles*

ménagères. En París existe, sin embargo, una muy notable de carácter oficial. Hay varias privadas, y entre ellas es digna de mencionarse una que existe en Lourdes para señoritas rurales, dirigida por hermanas Asuncionistas. En Inglaterra hay muchas instituciones de este género, predominando en ellas las enseñanzas de horticultura y jardinería.

Pero donde han adquirido verdadera importancia y se han establecido primeramente, es en la Confederación Helvética. Suiza cuenta con escuelas domésticas, modelo del mundo entero, sobresaliendo las de Ginebra y Friburgo; existiendo además en esta capital la única Escuela Normal especial dedicada á la preparación de Profesoras de la enseñanza doméstica.

ORGANIZACIÓN

CENTROS — ESTUDIOS — PROFESORADO — PRESUPUESTO

Cursos para Profesoras.

Se crearía en Madrid un Instituto doméstico central, con dos secciones: una para reclutar Profesoras especiales de enseñanza doméstica y otra para alumnas aspirantes al certificado de aptitud doméstica.

Para ingresar en la primera sección sería preciso contar con la edad mínima de diez y ocho años y hallarse en posesión del título de Maestra de primera enseñanza superior ó Bachiller, siempre que hayan aprobado dos cursos de Pedagogía en una Escuela Normal ó bien el del Doctorado de la Facultad de Filosofía y Letras. El ingreso sería mediante oposición, conforme á un programa especial que determinaría el Ministerio, siendo preferidas en igualdad de circunstancias las que poseyeran hojas de estudios más brillantes de sus anteriores estudios, y poseyeran el certificado-título de aptitud doméstica.

Los estudios durarían tres años: en los dos primeros se estudiarían las asignaturas del plan de alumnas, ampliadas, y en el último las siguientes:

- Psicología y Derecho usual.
- Instituciones extranjeras de enseñanza doméstica.
- Botánica, Jardinería y Horticultura.
- Metodología especial.
- Psicología ó Pedagogía experimental.
- Inglés.

Dibujo de adorno.

Música.

Se establecería el internado becario ó de pago, según los recursos con que se contase para esta enseñanza.

Una vez terminados los estudios pasarían las reválidas al Profesorado de la enseñanza doméstica, con idénticos derechos y deberes que al actual de las Escuelas Normales Superiores. Por un sola vez y al crearse este Instituto central, se nutriría el Profesorado de las dos secciones con el actual de las Normales indicadas y señoras que por su cultura y aptitudes honrasen su claustro.

Cursos para alumnas.

La sección de alumnas cursaría el siguiente plan de estudios, cuyos programas-índices se expresan al final de este trabajo de organización:

Primer curso.

Culinaria (primer curso), dos clases á la semana.

Ciencias físico-naturales, íd.

Ciencias biológicas, íd.

Confección (primer curso), íd.

Aritmética y Geometría, una clase á la semana.

Conferencias de Religión y Moral, una clase á la semana.

Segundo curso.

Culinaria (segundo curso), una clase á la semana.

Economía doméstica, íd.

Industrias rurales y caseras, íd.

Maternología y Puericultura, dos clases á la semana.

Confección (segundo curso), íd.

Prácticas generales, íd.

Para ingresar bastaría tener catorce años de edad y sufrir un examen de ingreso de la primera enseñanza, por programas de Escuelas Superiores de niñas.

Al final de los estudios se libraría á las aprobadas un* certificado-título de enseñanza doméstica.

Esta se establecería desde luego en las Escuelas Normales Superiores á cargo de las actuales profesoras, constituyendo una sección especial de estudios, en la que podrían también matricularse las alumnas del Magisterio, á las que se les conmutarían las asignaturas análogas en su plan; pero con la condición

precisa de dividir los dos cursos en cuatro por lo menos, á fin de no desatender la enseñanza normalista.

Los derechos de matrícula, exámenes y grados, serán idénticos á los vigentes en Escuelas Normales.

En los días festivos y de vacaciones se organizarán cursos breves de vulgarización para obreras, y en los que en forma de conferencias amenas y sencillas se darían á conocer reglas de Higiene y Medicina prácticas, Economía doméstica, Maternología y Puericultura.

Los locales del Instituto Central pudieran muy bien ser costeados por las Corporaciones provincial y municipal de Madrid.

Las Provincias y Municipios que lo desearan y previa la superior autorización, establecerían escuelas domésticas de organización, con Profesorado análogo á la sección segunda del Instituto Central.

La enseñanza doméstica provincial sería muy parca en locales. Bastarían dos clases: una cocina capaz, almacén de material y vituallas y un taller de costura.

Claro está que en las Escuelas Normales Superiores podrían utilizarse las clases actuales, y únicamente con aditar una cocina y otra habitación más, quedaban improvisados los locales precisos.

Hasta que se logre una completa difusión nacional de la enseñanza doméstica, se concederán ventajas á las Maestras que poseyendo el certificado doméstico se comprometan á dar en sus escuelas tan fructífera enseñanza especial; asimismo sería muy conveniente disponer cuanto antes de Maestras auxiliares en las cabezas de partido judicial, que conociendo oficialmente la tantas veces repetida enseñanza, dieran conferencias de vulgarización por los pueblos del partido, mientras tanto se van obteniendo Profesoras de esta especialidad en aquéllos; y una vez logrado esto, dicha Maestra se quedaría de hecho de Profesora doméstica en la cabeza de partido é Inspectora especial de la demarcación de éste.

Para la centralización sería conveniente crear un Comité asesor ó Negociado especial en el Ministerio, y Comisiones ó ponencias en los Rectorados y Juntas provinciales de Instrucción pública.

PRESUPUESTO EN EL PRIMER AÑO DE FUNCIONAMIENTO

Instituto Central.

Primera sección.

	<u>Pesetas.</u>	
Gratificación de una Directora.....	1.000	
Personal de cuatro Profesoras, á 4.000 pesetas.	16.000	
Idem administrativo y subalterno.	3.000	
Material.....	6.000	
Instalación	1.000	
	<hr/>	40.000

Segunda sección.

Personal de cuatro Profesoras, á 3.500 pesetas.	14.000	
Idem administrativo y subalterno.....	2.000	
Material.....	4.000	
Instalación.....	5.000	
	<hr/>	25.000

<i>Total del Instituto Central.....</i>	<hr/>	65.000
---	-------	--------

Sección especial en las Normales Superiores.

Gratificación á cinco Profesoras, á 750 pesetas.....	3.750	
Idem al personal administrativo y dependiente.....	750	
Material.....	1.500	
Instalación.....	1.500	
	<hr/>	
<i>Total.....</i>	<hr/>	7.500

Cifras que elocuentemente demuestran su baja cuantía para la suma importancia y beneficios ilimitados de este servicio docente.

La que tanto se honra en suscribir, cree fundadamente que la matrícula sería muy numerosa, así oficial como no oficial, pues no cabe duda que la enseñanza doméstica ha de ser muy bien acogida y secundada por la opinión; es de suponer que el gasto para el Estado ó las Provincias sería nulo ó casi nulo, con tal de que el ingreso por aquel concepto fuese igual al de los actuales estudios normalistas, que no puede ser más económico.

PROGRAMAS—INDICE

Maternología y Puericultura.

La infancia.—El primer día de la vida.—Cuidado de los recién nacidos.—Alimentación: sus clases y régimen.—Descanso.—Vestido, envolturas y ligaduras en los primeros meses.—Sueño.—Sus requisitos fisiológicos é higiénicos.—Condiciones de las leches.—Paseos.—Lactancias: sus clases.—Las nodrizas y los niños.—Nodrizas domésticas.—Higiene especial de las amas de cría.—Nodrizas rurales.—Condiciones que han de reunir.—Vigilancia y comprobaciones de las madres.—Primeros cuidados en las dolencias é indisposiciones de las nodrizas.—Limpieza de los niños: sus elementos y preservativos para accidentes de la piel.—Desinfección.—Lactancia artificial: sus clases.—Leche esterilizada y maternizada: prescripción.—Aparatos domésticos.—Análisis de las leches.—Condiciones de suministro.—Consultorio de niños de pecho y Gotas de leche.—Datos ponderados y coeficientes de desarrollo.—Somera organización del Instituto Madrileño del doctor Ulecia, de la Asociación Burgalesa de Beneficencia y Cultura y otras Sociedades similares.—Estudio del Consejo superior de protección á la infancia y Delegaciones provinciales.—Idea de la revista *Pro Infancia*.—Lactancia animal directa: sus inconvenientes.—Improvisación bromatológica de la primera infancia.—Alimentos complementarios.—Bromatometría.—Dentición.—Evolución de los dientes.—La digestión en la primera infancia.—Enfermedades más comunes y medios de prevenirlas: primeros cuidados en las enfermedades de los niños —Destete: época y precauciones.—Desarrollo de fuerzas y energías.—Los primeros pasos.—Juegos.—Educación moral.—Desarrollo de los sentidos y de la inteligencia.—Principios de una buena educación —Segunda infancia: su higiene —Ideas acerca de la pubertad y adolescencia.—Necesidades de actividad física.—Deportes aplicables á la juventud.—Ventajas é inconvenientes, higiénica, fisiológica y socialmente consideradas.—Juegos de destreza y de acción.—Excursiones y partidas de campo.—Viajes de recreo á orillas del mar, en las montañas.—Necesidades intelectuales, artísticas y fisiológicas.—Literatura y Teatro, Música, Dibujo, Pintura y Escultura.—Colecciones artísticas.—Recreos científicos.—Conducta filosófica de la vida en sí y por los que nos rodean.—Humildad y tolerancia en el trato social.

CULINARIA

Enseñanza teórica.

Cocina.—Arte de guisar.—Clases de cocina: obrera, de clase acomodada, de fonda, aristocrática, artística y para enfermos y niños.—Cocineros y ayudantes de cocina: sus clases, sexos y condiciones técnicas, fisiológicas é higiénicas.

Locales: instalación, alumbrado, ventilación, muebles, entretenimientos y limpieza.—Hogar: su disposición, cocinas económica.—Construcción y entretenimientos de los hogares.—Hornillos para carbón vegetal, hulla y gas y petróleo.—Fogones para leña.—Infiernillos de alcohol.—Hornillos eléctricos: precauciones para el uso de todos ellos.—Hornos, cámaras de conservación y depósitos de agua.

Batería de cocina: Instalación, entretenimiento y limpieza.—Vajilla: su lavado.—Utensilios indispensables y no necesarios.

Fregaderos: su disposición, uso y limpieza.—Esterilización del agua, filtros.

Dependencias anexas á la cocina, despensas y carboneras.—Reglas preliminares y generales del arte de la cocina.

Operaciones culinarias: Teoría de la ebullición.—Cocción y fritos; primeras operaciones; materias y momentos precisos de la operación.—Cocción por concentración.—Baño de maría.—Batidos.—Preparación de salsas.—Asados al aire (ó en asador), en horno, en parrilla y en vasijas cerradas.—Conservación de sustancias orgánicas alimenticias.—Embutidos; conservas.—Condimentos: su objeto.—Sopas; elaboración y clases.—Potajes y cocidos á la española.—Verduras: su preparación.—Estofados.—Alimentos mixtos refrescantes.—Postres: sus clases.—Frutas.—Pastelería y repostería.—Entremeses.—Aperitivos.—Extractos, gelatinas y purés.

Substancias alimenticias.

Carnes: Sus clases y partes aprovechables y platos que pueden formar.—Volatería y caza: especies y partes alimenticias.—Reconocimiento y pesos.—Pescados y moluscos de agua dulce y salada.—Legumbres y cereales.—Pan, pastas, galletas, huevos y leche.—Sus transformaciones.—Frutas frescas y secas: épocas de su uso.—Conservación, precios y acopios de las substancias anteriores.—Adulteraciones.—Desperdicios: su aprovechamiento.

Bebidas: Agua, vino, cerveza, jarabe, aguardientes y licores, café, te y chocolate: falsificaciones.—Preparación doméstica.

Asimilación: Condiciones de un alimento adecuado.—Com-

posición química predominante de los diversos alimentos.—Substancias alimenticias completas é incompletas.—Diversas clases de raciones.—Envenenamientos por el continente, el contenido ó la transformación culinaria.

Prácticas de cocina.

Sopas: De legumbres, de pastas, de pan, de huevos, de leche, de harina y feculentas.—Sopas de ajo, especiales para niños y enfermos.

Carnes: Diversos métodos de cocción de carnes de buey, carnero, ternera, cordero y puerco.—Procedimientos para preparar lengua, hígado, corazón, demás vísceras animales, chuletas, cortado y salazones.

Caldos.

Volatería y caza.—Maneras de sacrificio, despojado de la piel, desplumado y exanguación.—Corte y preparación.—Guisos de que son susceptibles.—Pescados.—Aprovechamiento y platos que pueden formar.

Escabeches.

Legumbres: Limpieza y preparación.—Conservación.—Pastas alimenticias.

Salsas: Unión de sus componentes y aromatización por alimentos ó condimentos.

Huevos y leche: Diversas preparaciones.—Reconocimiento.—Tortillas.—Creimas.—Postres.—Helados.—Platos de queso: su conservación.

Frutos.—Cocción, compotas, jaleas, pasteles, jarabes, confituras y granizadas.—Empleos de azúcar en la cocina.

Bebidas.—Infusiones y cocciones: sus diferencias.—Disoluciones y mezclas.—Bebidas higiénicas para enfermos y niños. Café, te, chocolates, etc.

Formación de menús ordinarios y extraordinarios.

Despojos no comibles por el hombre.

Economía doméstica.

Economía.—Las diversas especies.—Economía doméstica, según Gay.—Producción y consumo: ideas generales.—Principios generales de la dirección de un hogar.—Cualidades de *la mujer de su casa*.

Trabajos del hogar: su importancia.—Entretenimiento de la casa.—Las alcobas: mobiliario, ventilación, limpieza, modo de hacer la cama.—Comedores: muebles, disposición y arreglo,

limpieza, operaciones de poner, quitar y servir á la mesa: sitios de honor y preferencia.

Presentación de una mesa.—Gabinetes, salas y salones: su empleo y amueblado: modo de recibir visitas.—Clases de éstas y reglas sociales.

Despachos: muebles útiles y de adorno, condiciones de luz y aireación.—Distintas maneras de disponer estas piezas de la casa.—Cuidados á tener en la limpieza.—Oratorios.—Tocadores.—Cuarto de baños.—Cambios de estación.—Limpiezas extraordinarias de la casa.—Mudanzas y viajes.—Reposición de muebles y utensilios.—Conservación y entretenimiento de la ropa.

Lavado: jabonado y enclorado.

Lejías.—Colada.—Idea de los lavaderos mecánicos.—Reglas para su perfecto lavado y desinfección.—Repasado, operación de almidonar.—Planchado: brillo, conservación, ventilado y almacenamiento.

Tinte: ¿cuáles se pueden verificar en casa?—Precauciones y requisitos para todos ellos.—Lavados de tejidos especiales.—Manchas: procedimientos para hacerlas desaparecer.—Desinfección de ropas, muebles y locales para casos de contagio.

Alumbrado y calefacción: métodos y cuidados.

Contabilidad doméstica: compras y acopios.—Ingresos y gastos.—Virtud del ahorro: medios de cultivarle —Privaciones de lo superfluo —Gastos proporcionados por los diversos conceptos de la vida y de la casa.—Mutualidad.—Rentas vitalicias.—Seguros de personas, muebles é inmuebles.—Preceptos del Código civil acerca de la propiedad y transmisión de bienes.—Precauciones en caso de incendio, terremoto ó asedio y salvamento.

Tecnología casera y rural.

Productos naturales y fabricados.—Máquinas y fuerza motriz.—Fuerzas naturales.—Vapor y electricidad.—Aplicación de las fuerzas motrices.—Fabricación del pan: diversas manipulaciones.

Bebidas fermentadas y destiladas: Vinificación.—Enfermedades y falsificaciones del vino —Obtención de la cerveza y sidra.

Mantecas y quesos: fabricación y conservación.

Hilado y tejidos domésticos: su más fácil disposición.—Gusanos de seda.

Jabones: medios domésticos de lograrlos.

Carbón vegetal: carboneo.

Instrumentos agrícolas.—Cría y reproducción de aves de co-

rral: incubadoras —Apicultura: colmenas y enjambres; catas. Palomares: sus cuidados.—Conejos y puercos.—Rebaños: entretenimiento y aprovechamientos.—Breves ideas sobre los cultivos más extendidos en España.—Plantas de jardín.—Flores.

Ciencias biológicas.

Anatomía.—Componentes del cuerpo humano.—La célula. Histología é histoquímica.—Organos.—Aparatos.—Sistemas.—Aparatos de locomoción, circulatorio, nervioso.—Visceras.—Riñones y vejiga.—Glándulas vasculares.—Neuro-esqueleto y dermato-esqueleto.—Organos de los sentidos.

Fisiología.—Nociones generales de la vida humana.—Principio vital.—La sangre: circulación.—Calorificación.—Sistema nervioso.—Respiración.—Digestión.—Secreciones.—Asimilación y desasimilación.—Higiene.—Su objeto é importancia de su estudio.—Partes que debe abrazar su estudio.—Del suelo. Influencia de los motores en la vida.—Aires y vientos: presión atmosférica, ventilación, aire puro y confinado.—Luz.—Calor y frío.—Habitaciones: alumbrado y calefacción.—Orientación y capacidad.—Vestido y aseo.—Limpieza y desinfección personal.—Baños.—Alimentos y bebidas: precauciones y reglas para su ingestión.—Ejercicio y reposo.—Idea de la higiene profiláctica.

Medicina.—Su objeto, algo de su Historia y ciencias que comprende y lo auxiliar.—Idea general de las enfermedades.—Diagnósticos y pronósticos.—Edades críticas.—Contagios.—Infecciones.—Sueros y vacunas.—Microbiología.—Dietas.—Baños.—Síntomas y primeros cuidados en las dolencias más comunes.—Régimen alimenticio en las enfermedades crónicas más conocidas.—Substancias y disposición de un botiquín doméstico.

Cirugía.—Su objeto.—Conocimientos generales.—Asepsia y antisepsia.—Apósitos y vendajes: disposición de los más usados.—Cataplasmas.—Sintomatología y auxilios de patología quirúrgica.—Gasas.—Algodón y demás materias que no deben faltar en el botiquín de la casa.

Ciencias físico-naturales.

Física.—Estado de los cuerpos: propiedades.—Movimientos: fuerza centrífuga.—Péndulo.—Balanzas.—Prensa hidráulica: niveles.—Densidad.—Barómetro.—Globos.—Bombas.—Termómetros.—Vapores.—Fuentes de calor y producción de frío. Cambios de estado.—Máquinas de vapor, de gas pobre, gasoli-

na, etc.: automóviles.—Ideas de aparatos de óptica.—Imanes y brújulas.—Pararrayos.—Telégrafo y teléfono.—Luz eléctrica.—Instrumentos de música.—Fonógrafos y gramófonos.

Química.—Preliminares —Elementos: átomos, moléculas.—Cuerpos simples y compuestos.—Combinaciones y descomposiciones.—Disolución y mezcla.—Acidos, bases y sales.—Agua. Aire.—Substancias decolorantes.—Desinfectantes.—Cerillas.—Sal común.—Vidrio.—Carbones.—Gas de alumbrado.—Loza y cerámica.—Utensilios metálicos.—Aleaciones.—Colores á base de plomo y cinc.—Carburos.—Alcoholes.—Acidos y desinfectantes orgánicos.—Materias grasas: saponificación.—Hidrocarburos.—Albuminoides.—Colores orgánicos.

Historia Natural.—Reinos.—Zoología.—Tipos, clases y órdenes: ejemplares más conocidos.—Animales domésticos, venenosos, sanguinarios, perjudiciales é inútiles.

Botánica.—Ideas sobre las funciones y órganos de los vegetales.—Plantas comestibles y medicinales.—Clasificación según los climas.—Vegetales venenosos: medios de conocerlos.

Mineralogía.—Caracteres de los minerales y su clasificación. Aprovechamientos de los más conocidos y estimados.—Consideraciones geológicas.

Matemáticas.

Aritmética.—Preliminares.—Numeración.—Operaciones con números enteros y fraccionarios: cuestiones prácticas.—Sistema métrico decimal: reducciones de unas unidades á otras y problemas.—Regla de tres, interés simple y repartimientos proporcionales.

Geometría.—Idea de la extensión.—Definición y principales propiedades sobre líneas, ángulos y polígonos —Circunferencia y círculo.—Someras nociones acerca de Geometría del espacio: superficies y volúmenes geométricos.—Problemas geométricos: sus elementos y útiles de ejecución.—Dibujo lineal: cortes ó secciones, escalas y proyecciones.

CONCLUSIONES

I.^a Deben crearse escuelas en donde se prepare á la mujer para desempeñar con acierto su alta y trascendental misión de madre de familia.

En estos Centros se darán las enseñanzas higiénicas y pedagógicas necesarias para educar al niño desde que nace hasta su ingreso en la escuela y poder continuar después cooperando á la obra del Maestro.

En estas escuelas se adquirirán los conocimientos necesarios para gobernar moral y materialmente un hogar, dirigir y desempeñar todos los quehaceres domésticos y administrar los bienes de una familia.

2.^a Para difundir estas enseñanzas debe crearse un Instituto Central, en donde se formen Profesoras especiales idóneas que se encarguen de dar estas enseñanzas en las diversas localidades.

3.^a Se establecerán en las Escuelas Normales femeninas cursos de enseñanzas de aplicación á la vida del hogar.

4.^a La creación de estos Centros tendrá el doble objeto de preparar á la mujer para la vida de familia y de crear para la misma una nueva carrera que le dé medios de vida noble é independiente.

5.^a Las enseñanzas en estos Centros serán esencialmente prácticas.

CONCLUSIONS

1° On doit établir des écoles pour préparer la femme à bien remplir sa haute tâche de mère de famille.

On donnera dans ces écoles les enseignements hygiéniques et pédagogiques nécessaires pour élever l'enfant depuis sa naissance jusqu'à son entrée à l'école, de façon que la mère puisse après coopérer à la tâche de l'instituteur.

Les connaissances acquises dans ces écoles auront pour but principal de préparer la femme au gouvernement moral et matériel du ménage et à diriger et accomplir tous les travaux domestiques, ainsi qu'à se trouver en mesure d'administrer les revenus de la famille.

2° Pour la diffusion de ces enseignements il sera créé un Institut Central pour la formation des Professeurs compétents qui seront chargées de donner cette instruction dans les différentes villes.

3° Des cours spéciaux d'application à la vie de ménage seront établis dans les Écoles Normales de jeunes filles.

4° L'établissement de ces écoles aura pour but de préparer la femme à la vie de ménage et de créer une carrière qui puisse lui donner des moyens de vie noble et indépendante.

5° L'enseignement donné dans ces écoles aura un sens essentiellement pratique.

Misión social de la mujer, por

Doña Carmen de Burgos

Profesora de la Escuela Normal Central de Maestras.

Algo anómalo y entristecedor es el que aún se siga debatiendo para fijar el verdadero puesto que á la mujer le corresponde dentro de la organización de la sociedad moderna.

En realidad, el problema femenino no debía ser más que problema de pobreza; reduciéndose todos los esfuerzos á la organización general que asegurase los medios de subsistencia y el trabajo y producción de los dos sexos.

No obstante esto, el problema femenino se agrava y se complica continuamente con malas interpretaciones y discusiones triviales, ya desechadas en el terreno científico, donde nadie se toma la molestia de discutir la superioridad ó inferioridad de un sexo respecto al otro; ni el apoyarse en los manoseados y vulgares argumentos de peso y tamaño del cerebro, capacidad intelectual y otros mil absurdos que han venido sucediéndose desde que se discutía gravemente si teníamos ó no alma, hasta los tiempos del futurismo, que pretende prescindir de nosotras.

A pesar de todo, contra todo, la causa femenina se parece á un gran río de aguas claras y puras, del que cada día hace más caudaloso la afluencia de nuevas aguas que lo enriquecen. De este modo las conquistas de la mujer en el transcurso de los siglos han sido las conquistas de la Justicia y de la Ciencia; ellas nos libertan más cada día, y unida á ellas está nuestra causa, que no es otra sino la causa de la Humanidad. Mr. Ostrogski dice: «Después de la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano, la declaración de los derechos de la mujer viene como consecuencia lógica».

Una observación de los hechos nos demuestra la verdad de este aserto. Desde la mujer, tal como aparece en las primeras sociedades rudimentarias, cualquiera que sea su forma y organización, siempre sometidas á la fuerza; esclavas y propiedad del

hombre, considerada como *cosa*; de la mujer de la Edad Media, objeto de un respeto ficticio y vano ídolo de la falsa caballería ó decoración de salones y Cortes, á la mujer de hoy, existe una diferencia tan completa y radical, que en vano será buscar argumentos en una historia de atavismos ó en la ridiculez de la caricatura para contener su marcha. La Historia no puede ser una traba al desenvolvimiento, sino un libro de experiencia y de consulta.

Ella nos dice que los pueblos que prestaron más culto á la mujer fueron los que se engrandecieron más. Grecia llega á su *buena época* cuando la mujer se alza como divinidad en sus altares; por su rudeza decaen los imperios merovingio y bizantino; la época de las Cortes de amor es la de las grandes hazañas de los caballeros; los árabes se engrandecen en el tiempo en que su amor á la mujer supo levantar los palacios de ensueño de la Alhambra y Medina Sahara para convertirse en el pobre pueblo embrutecido que conocemos hoy cuando sus califas y sultanes dejan de componer, como Alhaken II, lindas trovas á los bellos ojos de una favorita.

En la actualidad, las naciones más ricas son las que otorgan mayor libertad á sus mujeres. Rusia nos muestra un hermoso ejemplo, porque desde el siglo xvii, en el cual se abolió la esclavitud femenina, su progreso adelanta rápidamente; es preciso observar que las sociedades industriales, comerciales, artísticas, favorecen el desenvolvimiento de las aptitudes femeninas, haciendo de la mujer su colaboradora; mientras las sociedades militaristas la ahogan y la matan.

La felicidad de las naciones reclama la libertad de la mujer. «La felicidad del individuo—dice Naricow—está en razón directa con la suma de justicia que reina en la sociedad.»

No pueden ser hombres libres los hijos de las esclavas, ni pueden tener la verdadera idea de la igualdad, del amor, de la justicia, los que se acostumbra á ver si una parte de la humanidad es como inferior á la otra. ¡Triste condición la del hombre que considera inferior á su propia madre!

Tal vez parezca que esta introducción me aparta de mi tema; pero ¿cómo ocuparse de la misión social de la mujer si ésta carece de todos sus derechos y no tiene libertad para desenvolver facultades é iniciativas? Todos los descubrimientos de verdades, todos los inventos de utilidad han sido conquistados por hombres libres; los esclavos no inventaron nada, dice Farde, y añade: «Los ciudadanos libres deben ser superiores á las ventajas de su situación, no á la superioridad de raza.»

¿Qué misión social han podido realizar las mujeres si aún no

han acabado de conquistar por completo lo que podría llamarse el *derecho del movimiento*, el más elemental de los derechos?

¿No es común entre nosotros el tipo de la joven con la dueña rodrigona al lado? Sólo las obreras, las trabajadoras y las damas casadas, en las altas clases, tienen el derecho de salir solas á la calle. En diversiones y teatros no está bien vista una mujer sola; y nada de pensar en viajes ni en disponer de sí misma con esa sencilla y lícita libertad de que disfrutaban los hombres. Hasta los ejercicios de educación física les han estado vedados, como impropios de su naturaleza. Se han hecho *leyes que nos protejan*, que garanticen nuestra salud y regulen nuestro trabajo, como la llamada *ley de la silla*; pero no se hacen *leyes que nos igualen*.

Así es que nuestra misión social se restringe, se limita, se reduce sólo á lo que pudiera llamarse la parte afectiva. ¡Hermosa misión sin duda! Misión de paz, de consuelo, de cultura y de amor; pero que no puede ser el todo, ni para lo que la sociedad reclama de nosotras, ni para satisfacer las necesidades de nuestra propia actividad.

La obra de la mujer es grande, aun así. Es una obra de esposa y de madre; porque la mujer, por su sentimiento, es siempre madre. Como madre ha de ser educadora, y como esposa, consejera, asociada, colaboradora en la obra del hombre. Así toma parte en todo, pero indirectamente, sin responsabilidad, con inconsciencia de sus inspiraciones en la mayoría de los casos; y lo que es necesario es que no tenga excusas de incuria ni ante la sociedad ni ante su conciencia; que sea consciente y responsable.

Desde luego que como educadora é inspiradora del hombre, la mujer tiene una gran misión social, para la cual se hace necesaria una amplia cultura intelectual y aplicada á las necesidades del hogar.

Como trabajadora, la mujer cumple también su misión en la sociedad contribuyendo á la producción y al sostenimiento de las cargas, y en la parte afectiva, en la que, como decía antes, se las deja desarrollar su actividad, ejercen benéfica influencia creando centros educativos, instituciones benéficas, cantinas escolares, casas de beneficencia, hospitales y cuanto puede contribuir á mejorar los padecimientos de los que sufren, en especial de los seres de su sexo y de la infancia desvalida.

Buenos ejemplos de lo que hace en este terreno la actividad femenina nos los presentan el Consejo Internacional de mujeres, presidido por lady Aberdeen; el Consejo Nacional de mujeres de la República Argentina, que preside en Buenos Aires la señora Alvina V. O. de Sala; el Lyceum Club de Inglaterra y Francia;

la Asociación de Donne italiana, y tantas otras Sociedades de señoras de verdadera influencia social que luchan en favor de la paz universal y contra el alcoholismo, la ignorancia y la miseria, germen de esas lepras del alma y del cuerpo que se llaman vicio y tuberculosis, y que destruyen las modernas sociedades minadas en su base por la mala organización.

Pero si la mujer ha de desenvolverse por completo, necesita la igualdad de derechos. Es absurdo el lugar que ocupa en la mayoría de los Códigos, y es en ellos donde ha de escribir la igualdad que le van, poco á poco, otorgando las costumbres. En una palabra: ¡Sin asustarnos! La mujer, si ha de cumplir su misión social, *necesita todos sus derechos civiles y políticos.*

Nada de feminismo, palabra anticuada y de mal tono; nada de delirios igualitarios en la separación irreductible que para la misión de los dos sexos marca la naturaleza; nada de extravagancias en ningún sentido; pero una igualdad completa de derechos en la base, en el punto de partida, en el respeto á que es la mujer acreedora como mitad de la especie humana, igualmente digna y apta para cumplir la común y diferente misión que la sociedad y la especie le señalan.

Desde luego que si la política creara tipos aparte, si fuese esa *cosa odiosa y sin entrañas* de que habla la rutina, hombres y mujeres tendrían que huir de ella para no macularse con su contacto; pero la política no es eso. La política es el sistema de armonizar bien el medio ambiente; es, en lo posible, la imitación de una providencia ecuánime; es el modo de relacionarlo todo bien; es admitir los adelantos del progreso después de una selección justa; *urbanizar* la patria; saber regir con sabiduría la economía común; en una palabra, una moral más alta, una ley más elevada, algo como la atmósfera que nos circunda, necesaria para la vida porque ha de asegurar el dominio de la verdad y la justicia.

Así considerada la política es obra de todos, sin distinción de sexos ni de edades; constituye una ciencia que debemos conocer todos; una labor á la que todos hemos de ayudar; se necesita esta formación del ambiente general para obtener los buenos representantes de la opinión, los buenos directores, los guardadores de los prestigios de la patria y del gobierno de la nación; los que sean dignos de conducirnos y de inspirarnos confianza, que es condición vital de los hombres públicos. Y este ambiente que nos falta tiene que crearlo la mujer; es esta su verdadera misión social: educadora y colaboradora.

Mas para hacerla capaz de desempeñar esta misión, hay que educarla y concederle todos sus derechos, dándole el concepto cabal de su dignidad y de su fuerza.

La mujer no ha de entrar en la vida pública por la coquetería de salón á que está acostumbrada, ni ha de llevarla á ella egoísmo de sexo ó interés personal.

Desdichadamente las intrigas de las mujeres que pretendieran influir en la vida pública y las exageraciones del feminismo mal entendido, han retrasado el triunfo de una causa tan justa.

No es la materialidad del voto lo que debemos pretender, pues éste no consiste en el hecho de ir al comicio; necesitamos el voto como medio de expresar voluntad; como una cosa más espiritual que teatral.

Para muchos esta aspiración legítima resulta ridícula, como una moda que se adelanta á su época, sin ver que todo cambio obedece á una necesidad, hija de las costumbres y las circunstancias. No podemos vestir hoy, para la vida activa que hacemos, los pesados trajes de las damas que pasaban su existencia en los salones, recibían en los lechos y paseaban en litera. Es otro mundo el nuestro, con otras formas, con otros ideales, aunque las cosas inmutables, fundamentales, sean siempre las mismas.

No se trata, pues, de que sea cada mujer un *profesional de la política*, sino de que sepa que tiene la facultad de hacer las leyes y sienta el ansia de inspirarlas, de influir en el gobierno y moralidad de su ciudad, ciudad que es tan suya como del hombre; de su patria, patria tan suya como del hombre, y sobre los mismos hombres que le pertenecen, quizás más de lo que se pertenecen á sí mismos, porque *son nuestros hijos*.

Es innegable la influencia patriótica de la mujer. Ella es la vestal que ha de mantener el fuego del entusiasmo, la druidesa que conserva la tradición en el bosque sagrado. Es el corazón de la mujer el que aferra sus raíces en el suelo patrio, como el viejo árbol de Guernica, en un continuo retoñar.

Después de los períodos de conquista, en los de asimilación se ha visto el valor de las mujeres para infundir el sentimiento en el alma de los hijos. Ni las madres polacas engendran rusos, ni las de Alsacia Lorena alemanes.

De todo lo expuesto se deduce que la misión social de la mujer debe ser una extensión de la vida del hogar sobre la vida pública. El hogar va en nosotros, irradia su calor siempre en torno nuestro, y no podemos limitarlo, hacerlo tan estrecho, tan pequeño, tan falso, que nos aporte una inferioridad social, de la cual tiene que resentirse la sociedad entera.

Todo hombre tiene deberes que cumplir en la familia, en el hogar, y deberes respecto á la obra de interés público. Asimismo la mujer—dice el célebre filósofo inglés Jhon Rusken—tiene una

obra ó deber personal relativo á su propio hogar, y una obra ó deber público que es también la expansión de aquél. La obra del hombre en su hogar consiste en asegurar su permanencia, su progreso y su defensa; la obra de la mujer estriba en asegurar el orden, la comodidad y la gracia. Extended ambas funciones. El deber del hombre como miembro de la comunidad consiste en contribuir á la permanencia, el progreso y la defensa del Estado. El deber de la mujer como miembro de la comunidad, estriba en contribuir al orden, al bienestar y al embellecimiento del Estado.

Nada más elocuente para fijar nuestra verdadera misión. Pero los hombres cometen la injusticia de confundir el problema de todas las mujeres con el de una sola: su amada ó su esposa. En ella el problema resulta una futesa (á lo menos en apariencia), algo que les hace sonreír y no les preocupa porque creen tenerlo resuelto. Es como si el problema de los hombres se trastrocara y se parcializara refiriéndolo á uno solo para desdeñarlo después. Nos perjudica el individualizar el problema. Es preciso considerarlo con relación á las grandes masas, que necesitan ser atendidas en su libertad y su independencia.

Así nuestra marcha la dificulta de un lado nuestra ignorancia y de otro el egoísmo de ambos sexos, que hace al hombre desear y á la mujer supeditarse á lo que parece que el amor de la especie obliga. ¿Pero y la mujer que no entra en la ley única del amor? ¿Qué otra ley la protege? ¿Qué otra ley la encamina? Iríamos con la respuesta á investigaciones de un orden demasiado triste y que nos degrada por igual á unas y á otros.

Para nadie puede ser más grato que para los hombres el que la mujer llegue á ellos engrandecida, con nuevas altiveces, conscientes de su valer, libres é independientes para ofrecerse con toda su belleza y la altísima dignidad que les enorgullece en su madre y en su esposa.

Desde luego que es quimérico el temor de que la mujer libre y educada pueda masculinizarse. Por el contrario, la libertad y la educación harán de *la hembra la mujer* digna de este nombre.

Es absurdo que por un temor risible se la dificulte el cumplimiento de su misión social; para el equilibrio de la sociedad existirá siempre la diferencia inmodificable é irremisible del sexo. El amor eterno vive en el inenarrable misterio del existir. Amor perfecto de madre y de esposa, fuente del género humano, que no puede perecer porque tiene sus raíces en las profundidades de nuestra naturaleza, en lo más íntimo de nuestra entraña.

CONCLUSIONES

- 1.^a Después de la declaración de los derechos del hombre hay que declarar los de la mujer.
- 2.^a La mujer, como educadora é inspiradora del hombre, tiene una gran misión social, para la cual se hace necesaria una amplia cultura intelectual.
- 3.^a Para ejercer su influencia social y desenvolverse necesita la igualdad de derechos civiles y políticos, entendiendo por política buscar las armonías, la verdad y la justicia en la sociedad.
- 4.^a La misión social de la mujer debe ser, como dice Rustein, una extensión de la vida del hogar sobre la vida pública.
- 5.^a Para el cumplimiento de su misión social, para dejar de ser hembra y ser mujer, necesita libertad y estar educada.

CONCLUSIONS

- 1^o Après la déclaration des droits de l'homme, il faut déclarer ceux de la femme.
- 2^o La femme, comme éducatrice et inspiratrice de l'homme, a une grande tâche sociale à remplir, pour laquelle il lui faut une large culture intellectuelle.
- 3^o Pour accomplir son influence sociale et se développer il est nécessaire d'établir l'égalité des droits civils et politiques, en entendant par politique la recherche de l'harmonie, la vérité et la justice dans la société.
- 4^o Le rôle social de la femme doit être, comme dit Rustein, une continuation de la vie du ménage dans la vie publique.
- 5^o Pour l'accomplissement de son rôle social, pour ne plus être une femelle mais une femme, elle a besoin de liberté et d'une haute éducation.

Educación artística de la mujer para el hogar, por

D. Luis Pérez Bueno

Profesor de la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer.

1.º Se presentan dos aspectos: uno puramente educativo y de cultura y otro profesional. Aun cuando tengan sus puntos de contacto en cuanto á la enseñanza, ésta necesariamente tiene que ser especializada para la mujer que busca cultivar las artes del hogar como una profesión.

2.º Una enseñanza artística de carácter general ha de ser común á las dos tendencias. Pero esa enseñanza ha de ser más educativa que instructiva, huyendo de lo que pudiera ser simplemente erudición por innecesario.

Estas enseñanzas de carácter general deben consistir: A) en nociones de dibujo siempre del natural, de elementos de flora y fauna y nunca de estampa, ni aun de vaciados. Su finalidad consiste en acostumar á la mujer á la visión artística de las formas naturales y sus posibles adaptaciones á la decoración, y para las profesionales en hacer uso de esas adaptaciones. B) Esas nociones de dibujo del natural deben ir precedidas de nociones de dibujo geométrico, no sólo por lo que en la decoración del hogar pueden servir las formas geométricas, sino como base del dibujo del natural.

3.º Si es necesario conocer y familiarizarse con las formas naturales, es imprescindible adquirir el hábito en la visión justa y armónica del color, pues éste en el decorado del hogar desempeña un papel quizá más capital que la forma.

La educación de la visión cromática puede y debe hacerse en su carácter elemental y no profesional, sin que la mujer tenga que hacer uso de pincel y paleta de colores. Es un absurdo educativo el creer que sólo pintando se puede adquirir la visión del color y de los acordes cromáticos en arte decorativo. Basta edu-

car la retina y el gusto al mismo tiempo que la inteligencia en lo que al cromatismo se refiere, haciéndoles ver el Profesor á sus alumnas: *A'*, que un color no tiene un valor en sí, sino en relación con otro. *B'*, que esas relaciones dependen de la naturaleza de unos y otros colores, del sitio en que se coloquen en una obra decorativa ó en una habitación, y de la mayor ó menor superficie que ocupen unos ú otros. *C'*, para conseguir esto, basta que el profesor tenga como material trozos de tela de colores diferentes y tamaños distintos y haga que las alumnas combinen y corrijan con ayuda del Profesor las faltas de acordes cromáticos que puedan producirse por inexperiencia ó carencia de buen gusto.

4.º La enseñanza general debe seguirse con el estudio basado en ejemplos de que el arte del hogar nace del principio de utilidad y que los objetos, por sus formas, por sus materiales, por su embellecimiento y por el sitio de colocación, deben siempre estar sujetos á ese principio de utilidad; haciendo comprender á las alumnas que de él dimana principalmente la característica de personalidad y originalidad que pueda tener un hogar y no de los caprichos de una moda más ó menos extravagante y pseudo-artística.

5.º Esas enseñanzas de carácter general deben ser completadas por ciertas nociones elementales de técnica decorativa sin necesidad de obligar á las alumnas á un trabajo manual que siempre sería costoso é imperfecto y que sólo debe ser objeto de las enseñanzas profesionales. Para conseguir la finalidad antes expuesta, basta con que el Profesor explique delante de los objetos escogidos como ejemplos cómo se han construído y decorado.

6.º La enseñanza profesional debe especializarse en sus formas, procedimientos y extensión, y en principio sólo podemos indicar las siguientes bases:

A) Todos los elementos de decoración debe buscarlos la artista en las formas geométricas y directamente en la naturaleza.

B) Jamás debe aminorar el valor de utilidad que han de tener los objetos que ella construya ó decore.

C) Jamás debe aparentar con un material otro distinto ni aun similar, y nunca debe hacer con un procedimiento lo que pudiera realizar más fácilmente por medio de otro.

CONCLUSIONS

1.º L'enseignement de l'art au foyer doit être spécialisé pour la femme qui cherche à le cultiver comme profession.

2° L'enseignement artistique général doit être plus éduca-
teur qu'instructif.

3° S'il est nécessaire de bien connaître les formes, il faut
aussi acquérir l'habitude de la vision juste des couleurs.

4° L'art au foyer naît du principe d'utilité et par consé-
quent l'embellissement de la maison doit être subordonné à ce
principe.

5° Ces enseignements généraux seront complétés par des
notions élémentaires techniques de la décoration.

6° L'enseignement professionnel doit être spécial dans ses
formes, ses procédés et son extension.

Preparación de las alumnas para la vida del hogar, amas de casa, enfermeras, ayas de niños y maestras de cocina, por

Doña Melchora Herrero

Profesora de la Escuela del Hogar.

Larga y penosa tarea es laborar en el problema educativo de los pueblos. En ello, como en toda labor del porvenir, es preciso ir venciendo las escabrosidades que se encuentran al pasar las veredas del presente.

Con el ánimo valeroso y la mirada puesta en el ideal, hemos de ir observando las evoluciones de los pueblos, y para que no sean irrealizables nuestros proyectos es conveniente que el espíritu observador y práctico no nos abandone estudiando á nuestros antecesores; y así, al continuar sus tareas, ó al afirmarnos en nuestras propias ideas, por inclinada que se sienta nuestra imaginación á soñar en los delirios plausibles, necesarios y redentores del progreso, sabremos buscar alternativamente á Sancho y á Don Quijote, encarnación del materialismo y del idealismo que mutuamente se completan y requieren para el humano adelanto.

Yo confieso que pensé mucho sobre la cultura de la mujer y bendigo aquellas maquinaciones, puesto que me hicieron ver en mi mente bellas cosas en este anhelo educativo. Si fuera posible haberlas representado en una cinta cinematográfica, muchas veces, al sentirme ante la realidad empequeñecida de las circunstancias, y al observar la lentitud con que caminamos, hubiese recorrido la cinta para recreo de mis impacencias, con aquella que, si ficción era del presente, tal vez constituya una bella realidad en el porvenir que se aproxima.

Porque la imaginación, como sabéis, inspira nuestros anhelos, elevándonos como el aeroplano que unas veces nos lleva

por las alturas haciéndonos percibir claros conceptos del espacio lejano, y después, mirando á la tierra, descendemos irremisiblemente, pero con aquella marcial complacencia del que atisbó la visión soñada, que señaló el rumbo del ideal, siempre eterno, de las quimeras humanas.

.....

.....

Siendo innegable que la mujer nueva adopta diferentes caracteres en armonía con la educación, leyes y costumbres de cada país y aun con las condiciones climatológicas, el tipo intelectual y moral de las americanas no es el mismo en las diferentes repúblicas, ni el de la inglesa es como el de la alemana, la francesa ó la española. Su hogar varía también, así como el carácter del hombre.

Es muy general, por ejemplo, que el español y el francés al llegar á su casa se quede en mangas de camisa y si tiene algún convidado, le haga participe de sus preocupaciones, de sus intimidades. El inglés, en cambio, se acicala correctamente antes de sentarse á su mesa y suele dejar las preocupaciones de los negocios para estar más agradable.

Obtener un solo ideal de mujer sería imposible.

Pero concretando aspiraciones hemos llegado al fin más general consignado por ilustres personalidades de que la mujer, sin dejar de reunir los encantos de la belleza, ha de adquirir los prestigios de una educación que llegue hasta poder representar el papel que le corresponde en la civilización de los tiempos actuales, con ideas en la mente que cooperen al progreso.

Esta educación, esta cultura para formar á la mujer por medio de la escuela, de la familia, del ambiente social, de las lecturas, no es obra de improvisación.

Son caminos que han de recorrer las jóvenes; cumbres más ó menos elevadas á las que el llegar constituye un triunfo que sin duda facilitará la enseñanza.

¿Cómo? Indicando las especiales orientaciones que le ayuden á capacitarse para ese papel que le corresponde.

Y teniendo en cuenta la civilización de los tiempos actuales y siendo distinta la cultura que se recibe en cada país, ¿serán acaso iguales en uno determinado los prestigios de la educación que haya de recibir la probable esposa de un político, de un acaudalado, ó de un obrero?

No, no es posible. Aunque las enseñanzas sean semejantes, el ambiente en el cual se desarrolla su vida habrá de ser diferente.

No en vano causas producen efectos. No sin razón se entien-

de que la superioridad de un pueblo sobre otro, como la superioridad de un hombre ó de una mujer sobre otra, resulta del modo de ser natural, de sus inclinaciones y también del medio en que ha vivido y de los estudios que ha recibido.

Tras la base de toda cultura formada por la enseñanza primaria puede, sin embargo, señalarse como indispensable una preparación para el probable destino en armonía con su aptitud natural, con sus inclinaciones, y en ella puede ofrecérseles, no solamente los conocimientos propios para el mejor desempeño de las ocupaciones que lleva consigo la vida del hogar, sino también dándoles un carácter profesional aquellos que sirven para contar con alguna defensa en la lucha de la vida.

Propagar las escuelas que llenan esta misión es de urgencia extraordinaria.

Sería prematuro en muchos casos preparar á las jóvenes inmediatamente que salen de las escuelas primarias para aquella vida profesional que requiere estudios serios y vocación positiva que todavía no ha podido manifestarse, y aun para alguno de los que en este trabajo anunciamos como ayas, maestras de cocina, enfermeras, etc.

En esa edad crítica no debe predominar la cultura intelectual y sí la física, pero sin precipitar á la inteligencia con penosos estudios teóricos; y sabiendo que la mujer en la familia tiene una representación importantísima, ¿no habremos de capacitarla sin vacilaciones y desde luego para la vida del hogar?

Las importantísimas enseñanzas encaminadas á este fin, como son: la Higiene, Puericultura, Remedios caseros, Economía y Contabilidad doméstica, Limpieza y arreglo de objetos y ropas de la casa, Cocina doméstica y para enfermos y niños, etc., etc., ni son contradictorias con el probable destino de ninguna joven, sea cual fuere su clase social, ni con sus aptitudes é inclinaciones naturales.

¿Puede acaso la joven eludir los deberes de hija siquiera, ya que los de esposa y madre sean todavía un secreto de su porvenir?

No puede, no debe tampoco eludir el conocimiento de las ocupaciones que lleva consigo, el gobierno de la casa como señora ó señorita, ama de ella que interviene mandando y ejecutando; ni tampoco debe alejar de su corazón la ternura, la compasión que le inspiran los enfermos, los ancianos ó los niños, brotando del alma femenina estos sentimientos como manantial natural que necesita únicamente ser dirigido y encauzado para producir bellas flores y ricos frutos en el campo extenso de la vida.

De lo contrario, ¿qué sería de la humanidad!

Y aun esta misma capacitación, ¿no le será útil también en un hogar que no sea el suyo para actuar como profesional?

Por esto, con razón, la enseñanza moderna tiende á dar una aplicación práctica para la vida de la familia, para la casa; y á las enseñanzas preparatorias y generales recibidas en liceos ó escuelas, se las inclina hacia un epílogo que en realidad es el que ha de contener ese resumen, esa capacitación indispensable para la vida de la mujer.

Afirmarnos en estas ideas; fomentar estas orientaciones; instituir y ensalzar establecimientos por doquiera para la *ciencia doméstica*, será caminar por una senda razonable en la que podrá la joven robustecerse con puro ambiente, que, lejos de desnaturalizarla, le dé los elementos mas positivos para llegar á la conquista de su verdadero reino, en el que sabrá manejar el cetro que alcanzaron y han de sostener: *trabajo, salud y amor*.

Trabajo, salud y amor, sois también bello lema de esas nuevas instituciones fundadas en los Estados Unidos para «Muchachas americanas de la hoguera del campamento». Evoluciones novísimas de la cultura de la mujer en el orden doméstico, cuya finalidad es dar mayor interés y amenidad posible á las ocupaciones y trabajos mencionados.

Todo cuanto tienda á popularizar las enseñanzas del hogar es digno de aplauso.

Contiene en sí la fórmula «tanto valdrá la mujer cuanto valga la enseñanza doméstica», que vino prudentemente á declarar injusta la de «tanto vale el hombre y la familia cuanto vale la mujer», porque ésta y la escuela en realidad disponen de limitados medios.

Continuemos recordando lo que se dijo en un Congreso Internacional de Higiene de la Alimentación.

«A imitación de Suiza, digamos que la enseñanza doméstica es útil á toda mujer, burguesa ú obrera, rica ó pobre, por ser mujer y porque su sexo le da un papel especial en el hogar.»

Organicémosla á la vez para todas las clases sociales y no nos expongamos al reproche presentándola como una necesidad para la clase obrera solamente.

Persuadidos como estamos de que la colaboración autorizada que á la escuela le corresponde en la formación de las jóvenes para estos fines, es eficacísima é indispensable y no debiendo permanecer en poder de la rutina familiar principalmente, pudieran armonizarse los estudios y programas para que, á falta de una escuela especial para cada caso, las «Escuelas del Hogar» fuesen las encargadas de preparar no sólo para amas de casa,

sino también para *enfermeras*, *ayas de niños* y *maestras de cocina*, puesto que tanto se relacionan los estudios que deban cursar unas y otras.

Además, convirtiendo las de capitales más importantes en Centrales *ménagères*, pueden preparar el personal de enseñanza doméstica y profesional, necesario para la popularización de estos estudios y para la fundación de nuevos cursos y escuelas.

Estas Normales *ménagères* se distinguirán en sus enseñanzas teóricas y prácticas por la utilidad de ellas, que serán unas de carácter general ó preparatorio y otras especiales, según las diferentes profesiones. Así, por ejemplo, en el plan de estudios que han de seguir las jóvenes para *amas de casa*, ha de predominar la Economía y Contabilidad domésticas con sus prácticas de administración, limpieza, cocina, etc., la Higiene física y moral y otras labores propias y útiles. En el de *enfermeras*, la Higiene y Fisiología con prácticas de aquellos cuidados y preparación de remedios sencillos que necesitan los enfermos.

En el de *maestras de cocina* predominará la higiene alimenticia y las prácticas de preparación de alimentos, estudiando su peso, volúmenes, valor económico y nutritivo, etc., y en el de *ayas de niños* la Pedagogía é Higiene infantil, además de la aplicación de la cultura general y prácticas correspondientes, será lo preferente.

Importa mucho, además de que las enseñanzas sean teórico-prácticas, consultar en las alumnas su vocación profesional.

Las jóvenes que aspiren á *enfermeras*, por ejemplo, al recibir explicaciones sobre moral general y profesional para educar su carácter, que debe ser apacible, discreto, humanitario, caritativo y valeroso, conversarán con los Profesores para que en sus respuestas pueda juzgarse de sus aptitudes y vocación.

La salud física, además de la salud moral, será requisito indispensable para dedicarse á esta profesión, pues no teniéndola es imposible soportar las molestias que ocasiona.

Estas alumnas, igualmente que las *enfermeras* y *maestras de cocina*, deben tener en la Escuela un centro de protección que las ayude, colocándolas decorosamente.

*
**

Importa mucho confiar el cuidado de los niños á las *ayas* para que éstas, siendo cultas ó especialistas, los eduquen bien.

El niño inteligente ve la imperiosidad de las criadas y niñeras á quienes se entrega á los niños sin haber recibido cultura para ello y no las merecen su consideración.

Entretanto las criadas ocultan los defectos de éstos por no ser acusadas, y el niño, poco á poco, hace cosas que no están bien, ignorándolas la madre.

En cambio, si el aya es persona de cultura no mancillará la imaginación naciente; les dará sus lecciones con verdadera suficiencia; les inspirará aquellos hábitos que convengan á su posición social; les enseñará á obedecer y á practicar pequeñas virtudes; reglamentará sus horas de una manera higiénica y con una consideración apropiada á la respetable personalidad infantil; les irá formando el carácter, complacida de la hermosa misión que se le confía.

Fines y reglas para llegar á ellos.

Por el intermedio de estas preparaciones y singularmente con las enseñanzas del hogar propia mente dichas, conseguiremos los fines siguientes:

- 1.º Mejoramiento de la vida económica en los hogares.
- 2.º Amor á las ocupaciones de la casa, procurando que ésta sea un centro de salud, alegría y arte.
- 3.º Cultivar el sentimiento de familia y de humanidad.

Las mayores dificultades que ofrecen en la práctica estas enseñanzas pueden vencerse con un buen régimen de organización dentro de la clase, el cual puede basarse en las reglas siguientes:

- 1.ª En armonía con los programas, establecer cuadros de los deberes generales que ejecutan por turno las alumnas hasta adquirir destreza é inteligencia y deberes particulares, según la lección del día.
- 2.ª Hacer muchos ejercicios prácticos ilustrados con las teorías y explicaciones mezcladas con ellos, sobre la base del programa establecido. Muchos cuadros gráficos y operaciones prácticas numéricas.
- 3.ª Formar el hábito de los trabajos caseros con amor á la limpieza, al orden, á la luz, al aire libre, al sol, á la higiene doméstica, en suma.
- 4.ª Realzar el nivel intelectual formando la personalidad de las alumnas.
- 5.ª Hacer notar el verdadero concepto de la economía, ó sea del arte de gobernar la casa sin perder tiempo, dinero ni trabajo, y la utilidad inmediata de la *ciencia doméstica*.
- 6.ª Capacitarlas para que con habilidad y respeto á sus mayores sepan variar el ambiente de su hogar si es defectuoso y perseverar en él si es racional.

7.^a Hacer que repitan en su casa las prácticas de la escuela, dando cuenta del resultado á la Profesora, para lo cual las clases conviene que sean alternas.

Es beneficioso también que las alumnas externas que intervienen en las clases de cocina utilicen los manjares preparados en la lección modelo, uniéndolos al almuerzo que se traerán de su casa y que pueden calentar y comer en la escuela.

Si encarecí la cultura de toda joven como futura ama de casa, es por considerar que, si *menos especialista* como profesional, ha de ser más *general y superior* que la del aya, la enfermera ó maestra de cocina, de las cuales, si bien ha de auxiliarse tal vez en la difícil misión de gobernar el hogar y dirigir la familia, también habrá de sustituirlas inteligentemente, esforzándose en tan múltiples tareas siempre que no cuente con los medios materiales que para pagar estas atenciones se requieren.

Y, finalmente, así como la buena ama de casa no abandonará nunca, por auxiliares que tenga, la parte que le afecta en la dirección administrativa y hará cuantos números sean necesarios para establecer, ampliar ó reducir el presupuesto doméstico, así también la buena madre no solamente vigilará de cerca la primera educación de sus hijos, sino que no confiará á nadie la parte más principal que le corresponde, cual es la de formar sus corazones hacia el bien, porque no ha de olvidar que el carácter y el alma son las fuerzas motrices del destino.

Difícil es representar bien este papel «con ideas en la mente que cooperen al progreso».

No en vano dijo un escritor de la mujer: «¡Oh! ¡Cuándo se convencerán los padres de que la carrera de madres de familia que deben dar á sus hijas, es más larga, más costosa y más difícil que la carrera de abogados, médicos ó de ingenieros que deben dar á sus hijos!»

CONCLUSIONES

- 1.^a Propagar las Escuelas del Hogar, formando en ellas las *Profesoras de ciencia doméstica*.
- 2.^a Que se encarguen estas escuelas de preparar á las jóvenes, no sólo para la vida del hogar, sino también para la profesión de enfermeras, ayas de niños y maestras de cocina.
- 3.^a Establecer clases de enseñanzas y prácticas del hogar en el mayor número posible de escuelas femeninas.

CONCLUSIONS

1° Propagation des écoles ménagères pour y former les Professeurs de *Science ménagère*.

2° Dans ces écoles on doit préparer la femme non-seulement pour la vie de ménage, mais aussi pour la vie professionnelle de gardes-malades, institutrices, et maîtresses de cuisine.

3° Établir des classes d'enseignements et de pratiques du ménage dans le plus grand nombre possible d'écoles féminines.

Escuelas especiales de educación social para la mujer, por

D. Eduardo Vincenti

Consejero de Instrucción pública.

Debe aconsejarse la creación de centros especiales y profesionales dedicados á la educación é instrucción de la mujer, cuya mayor cultura exige el estado actual de la sociedad, la seguridad de su porvenir y la independencia que cada día con más razón aspira á poseer.

Nuestra opinión respecto á la mujer no es tan radical como la que se sintetiza en la frase de Proudhon á un amigo: «Mi pequeña Cathe—dijo el filósofo—crece á ojos vistos y amenaza con ser, cuando tenga diez y ocho años, tan inteligente como bonita y apetitosa. En casa la estamos enseñando á ser cocinera»; ni tampoco se contrae á la fórmula imperativa del Kaiser alemán de las tres kkk (Kincher, Kinder y Küche; la Iglesia, los hijos y la cocina); creemos, sí, que debe ampliarse su educación, empezando por que en todas las Escuelas primarias de niñas se dé la enseñanza intuitiva, de nociones de higiene y de economía doméstica, bajo la forma de lecciones de cosas y de conversaciones familiares, anexionando á las escuelas elementales de niñas una clase especial de Economía doméstica, que todas las alumnas deberán frecuentar dos días á la semana. En estas clases se darán como cursos teóricos: lecciones de higiene y economía doméstica, los cuidados que requieren los niños, los ancianos y los enfermos. Como ejercicios prácticos, conservación y limpieza de la habitación y de los muebles, lavado y planchado de la ropa blanca, trabajos de la aguja, corte y confección de los vestidos; y estableciendo en las Escuelas Normales de Maestras cursos especiales para las personas que se destinan á la enseñanza de la economía doméstica y á los trabajos caseros, otorgándose

las que lo merezcan el título de capacidad, previo el examen correspondiente.

Escuela Ménagère.

En todas las naciones se presta gran interés á las enseñanzas propias de la mujer en las escuelas llamadas Ménagère; es decir, en las dedicadas á labores y faenas femeninas

Pueden servir de modelos de escuelas Ménagères las de Berlín-Cassel-Carlsruhe (Alemania), y especialmente la Lette-Hans, creada en Berlín por la Asociación feminista Lette-Verein, por ser una verdadera escuela profesional para las jóvenes (en bordados, corte, modas, comercio, grabado y fotografía).

Son dignas de estudio las Escuelas Pestalozzi-Froebel Hans I y Pestalozzi-Froebel Hans II; comprenden casa-cuna ó *crèche*, jardines de la infancia, enseñanzas para mujeres, ayas, etc.

La número II se dedica á clases de cocina, enfermeras, amas de llaves, etc.

Para clases de cocina merece estudiarse la organización de la de Karlsruhe.

Alemania no limita su acción á esta clase de enseñanza, sino que también posee escuelas Ménagères agrícolas y nocturnas; dedicando las primeras al cultivo de legumbres, frutas, flores, plantas de estufa (escuela de Cassel).

En toda Alemania abundan los Institutos de instrucción secundaria para las mujeres que, generalmente, reciben el nombre de Escuelas superiores y de las que sólo en Prusia hay 260 con 36.421 alumnas y 1.983 maestros, de los que 791 son mujeres; en los demás Estados hay 47 con 7.800 alumnas y 511 maestros, de los que 203 son señoras; en Berlín sólo hay siete de estas Escuelas superiores con 2.660 alumnas, además de una Escuela Normal de Institutrices por el estilo de la que existe en Madrid, Munich, Francfort y Leipzig. Droyzig, Munster, Manheim y otras poblaciones las tienen también. Desde 1864 en que se matriculó en la Universidad de Koenigsberg las dos primeras estudiantes, tienen abiertas á la mujer sus puertas las Universidades alemanas, al punto de que en los últimos años han excedido de 500 el número de alumnos que han acudido á sus Facultades, siendo la más favorecida la de Medicina y siguiendo la de Filosofía. Por otra parte, abundan en los países alemanes las enseñanzas para la mujer de verdadera aplicación á las artes, á las industrias y al comercio, con lo que cada día se ensanchan más los dominios de las ocupaciones femeninas, por lo que es frecuente ver á las mujeres ejercer

con gran provecho y aplauso general la Medicina, el Comercio, especialmente la contabilidad y la venta al por menor, la Música, el Dibujo en sus principales aplicaciones artísticas é industriales, el grabado, la imprenta y destinos en la Administración de Correos y Telégrafos.

En Francia, en estos últimos años, se han creado 120 Colegios y Liceos para mujeres, frecuentados por 11 645 alumnas y costando anualmente al Estado la suma de 1.783.250 francos, y así existen allí Escuelas de Agricultura para niñas, instruyéndolas en jardinería, poda y cuidado de árboles frutales, cultivo de legumbres, flores, cría de aves de corral, cuidados de una vaquería con la fabricación de quesos y mantecas, y por supuesto, lo que se ha considerado siempre como más propio en la mujer, costura y cocina.

El Ministerio de Instrucción pública de Bélgica tiene ordenado la enseñanza de la economía doméstica y de los trabajos caseros en las escuelas públicas de niñas, y existen Escuelas profesionales en Bruselas, Lieja, etc., y la tendencia de la enseñanza en las indicadas Escuelas profesionales es predominantemente práctica, dividiéndose en dos cursos, de los que uno, llamado *general*, no es otra cosa que el complemento de la Instrucción primaria, y el otro, que se dice *especial*, tiene por objeto la Contabilidad, el Dibujo industrial, la Pintura y otras materias de aplicación. De aquí que muchas mujeres hallen en Bélgica fácil y lucrativa colocación en el comercio, en diversas industrias y en servicios de Administración pública, sin contar el número más crecido que se consagra con gran fruto al ministerio de la educación, particularmente de la infancia.

Y este año se abrió en Bruselas con el concurso del Cuerpo médico una Escuela de enfermeras con título. Para ingresar hace falta gozar de buena salud y poseer cierto grado de instrucción. Los estudios duran tres años y al final reciben el título, y el Patronato de señoras facilita colocación á las que lo obtienen.

Hay una tercera clase de Escuelas de Economía para criadas (*bonnes à tout faire*), niñeras, cocineras ó camareras. Los cursos duran dos semestres: uno común á las cuatro clases, y uno especial para cada uno. Hay, además, *cursos breves*, que duran seis semanas, para hijas de casa rica con internado forzoso, así como la instrucción religiosa.

He aquí el programa para la clase de niñeras (segundo trimestre): Conducción de niños, Higiene y alimentación infantil, Medicina, Práctica infantil, Corte, Confección, Remiendo, Lavado y planchado de ropa de niños y recién nacidos.

En Inglaterra las mujeres de la clase media se dedican con el título de institutrices á la enseñanza de idiomas, de Pintura, de Dibujo y de Música; al Magisterio en las Escuelas públicas; al ejercicio de la Medicina y la Cirugía; á funcionarios públicos en las oficinas de Correos y Telégrafos, dependencias muy numerosas en Londres, y desempeñadas casi todas por señoras; al comercio en los establecimientos de venta al por menor, que brillan por la ausencia total del hombre y por la presencia de jóvenes, únicas encargadas de las ventas, de los cobros y de los asientos en los libros, habiendo establecimientos que cuentan más de 500 dependientes dedicadas al despacho público, etc.

Entre nosotros, hasta en las guanterías y sederías están los hombres encargados de estas tareas, verdaderamente femeninas.

Suecia dedica gran atención á las Escuelas de cocina, y la moda ha hecho que las jóvenes sigan un curso de esta enseñanza algunos meses antes del matrimonio.

En los Estados Unidos existen 167 Colegios de enseñanza superior destinados á las mujeres, y los cursos dados en ellos por 2.235 mujeres profesores son seguidos por 25.024 alumnas. La Medicina es una de las profesiones ejercidas con más ventajas por las mujeres. El número de las que á ella se dedican aumenta de una manera considerable. Según el último censo hay en los Estados Unidos 2.438 mujeres médicas y cirujanas.

He aquí un modelo de Escuelas para la instrucción de la mujer en los dos grados elemental y superior:

GRADO ELEMENTAL

I. *Orden y limpieza.*—Cuidados relativos al aseo corporal. Cuidado que la niña debe tener con sus trajes

II. *Limpieza de la habitación.*—Escobas y cepillos. Modo de limpiar y lavar la escuela y la cocina. Sacudir el polvo; inconvenientes en el uso del plumero.

III. *Ventilación.*—Por qué deben airearse las habitaciones.

IV. *Consejos higiénicos para el niño.*—Peligro de exponerse á una corriente de aire, de estar con los pies mojados, de colocarse muy junto al fuego, de llevar bufandas y gorros de lana en las habitaciones, de comer frutas no sazoadas, de beber mientras se suda, etc.

V. *Muebles y utensilios.*—Denominación de los principales muebles correspondientes á cada pieza. Uso de los utensilios de cocina. La balanza; ejercicios de peso.

VI. Sencillas instrucciones sobre algunas substancias alimenticias.

VII. Lo mismo acerca de las principales legumbres.

VIII. Poner la mesa para el almuerzo, para la comida. Servir. Recoger la mesa.

Pequeñas tareas domésticas que hay que hacer en casa.

Las Maestras se esforzarán por obtener el concurso de las madres de familia, á fin de conseguir que las niñas ejecuten en sus casas trabajos por el estilo de los siguientes:

1.º, barrer la cocina, los cuartos; 2.º, limpiar el polvo de los muebles; 3.º, mondar las legumbres; 4.º, mondar las patatas; 5.º, ayudar á poner la mesa; 6.º, lavar las tazas y platos; 7.º, ejercitarse á vestirse y á peinarse sin ayuda de nadie; 8.º, ayudar á vestirse á los hermanitos más jóvenes; 9.º, jardinería: arrancar las hierbas parásitas, regar, coger las legumbres, hacer ramos de flores para adornar la mesa, etc.

GRADO SUPERIOR

Nociones de higiene y economía doméstica.—Lecturas sobre los temas más interesantes y prácticos en las categorías siguientes:

I. Limpieza corporal; abluciones, baños.

II. Trajes; su conservación, consejos higiénicos, sencillez en el tocado.

III. Condiciones de salubridad de la habitación. Por qué se vicia la atmósfera. Ventilación. Limpieza.

IV. Conservación de los muebles.

V. Calor y alumbrado; consejos prácticos.

VI. Agua potable; filtro.

VII. Nociones sobre el valor nutritivo de los principales alimentos; sus cualidades y su conservación. Bebidas. Efectos perniciosos de los licores.

VIII. Nociones sobre algunas sustancias empleadas, sea para el lavado y planchado de la ropa, sea para quitar las manchas.

Ocupaciones caseras.—La Maestra explicará el trabajo y lo ejecutará ella misma entre sus alumnas. Cada quince días la alumna dará cuenta de los trabajos prácticos que habrá realizado en su casa bajo la dirección de la madre de familia.

He aquí la lista de las ocupaciones que hay que enseñar con tanta latitud como las circunstancias locales lo permitan:

1.º, limpiar el hornillo; 2.º, preparar y encender el fuego; 3.º, limpiar y encender un quinqué de petróleo; 4.º, barrer y limpiar la cocina; 5.º, sacudir el polvo; 6.º, cuidado de la acoba;

7.º, conservación de los muebles de madera; 8.º, limpieza de los utensilios de cocina, de la vajilla, etc.; 9.º, lavado de los menudos objetos de ropa blanca; 10, poner la mesa.

Especial para las Escuelas de campo.—1.º, cultivo de la huerta; 2.º, conservación de las legumbres; 3.º, cuidados que hay que dar á la lechería; 4.º, consejos sobre la fabricación de la manteca; 5.º, consejos sobre la fabricación del pan, etc.

Escuelas maternas.

La puericultura y la higiene infantil son las bases de dichas Escuelas, toda vez que aquélla ha de apoyarse en el estudio del niño y de su funcionamiento físico y psíquico, para ocuparse después de su desarrollo y de los cuidados que merece el recién nacido y de las reglas á que debe atenerse la mujer para no entorpecer el normal desarrollo del ser viviente durante el período intrauterino.

Además de las Escuelas especiales, como no pueden ser tantas como sería conveniente, podría darse en las Escuelas Normales de Maestras cursillos de Puericultura en forma de conferencias, á cargo de médicos higienistas y Maestros, relativas á fisiología, higiene del embarazo y parto, y á los vestidos, limpieza y alimentación del niño.

CONCLUSIONS

VCEUX

Tous demandent que les femmes complètent l'éducation théorique reçue à l'école ou au lycée par une éducation appliquée aux choses de l'intérieur, aux questions qui sont plus spécialement en leur domaine pour faire des femmes utiles, de bonnes ménagères, de mères éclairées.

1^a L'enseignement moderne doit être l'éducation ménagère, pour la formation de maîtresses, écoles ménagères pour les jeunes filles du monde, pour les ouvrières, écoles normales pour la formation de maîtresses d'école de cuisine ambulante cours ménagers dans les dernières classes des écoles primaires, œuvres des soins aux malades à domicile et garderies pour les enfants des écoles.

2^a Les écoles normales ménagères doivent être des écoles professionnelles consacrées à ouvrir aux jeunes filles de nombreux champs d'actions (broderie, modes, commerce, photographie, reliure, etc.)

L'école normale ménagère doit être une école scientifique avec cours de chimie, de physiologie pour expliquer et compléter des cours de cuisine.

L'école doit comprendre un cours de conserves alimentaires, des cours de cuisine aux malades, de blanchissage eninge nettoyage des vêtements et des dentelles, repassage coupe et lingerie.

3^a *Écoles ménagères pour jeunes bourgeoises.*—À côté des écoles normales ménagères conviennent les écoles pour jeunes filles du monde, jeunes bourgeoises par l'enseignement assez complet de la cuisine et les conserves alimentaires, blanchissage, repassage, nettoyage et un petit cours d'hygiène et d'économie domestique.

4^a *Écoles ménagères agricoles.*—Le programme échange selon qu'il s'adresse aux jardinières, aux ménagères ou aux élèveuses parce que le but de l'institution est divers. Elle désire former des femmes instruites en tout ce qui concerne les travaux champêtres et cherche en même temps à en faire des sortes minitrices sociales.

5^a *Programme pour les jardinières dont comprendre, la culture des légumes, des fruits et des leurs, plantes de serres, etc.*— Pour les ménagères et la cuisine de luxe, la pâtisserie, les conserves, le blanchissage, et le repassage l'entretien de la maison.

Les élèveuses de petit bétail apprennent à soigner, à élever les porcs, les volailles, les lapins, etc.

Toutes les élèves doivent suivre des cours d'histoire naturelle, de physique et de chimie, comptabilité domestique.

6^a *Écoles de cuisine.*—Programme. Préparation rationnelle de mets simples qui son usités en la localité, une causerie sur la valeur alimentaire de ces mets sur la manière d'entretenir et de nettoyer tout ceux qui sont dans le ménage.

En somme, nous croyons que les suffragettes des écoles ménagères sont plus convenables à l'humanité que les suffragettes des écoles politiques.

CONCLUSIONES

1.^a La educación moderna debe comprender la enseñanza de los quehaceres domésticos, igualmente necesarios á la joven bien acomodada que á la obrera.

2.^a Se crearán Escuelas Normales de Economía doméstica que comprendan las enseñanzas necesarias para el gobierno de una casa y para la dirección de una granja ó casa de campo.

3.^a En esta Escuela se darán las enseñanzas que se enumeran á continuación:

Higiene y economía doméstica.—Arte culinario.—Química y Fisiología aplicada á la cocina.—Preparación y conservación de los alimentos.—Valor nutritivo de los mismos.—Lavado y limpieza de ropas.—Idem de las habitaciones, muebles y utensilios.—Repaso y compostura de ropas.—Limpieza de encajes.—Arte de cuidar enfermos y niños.

4.^a La preparación para las jóvenes que hayan de gobernar una granja ó casa de campo comprenderá además un curso de Historia Natural.—Horticultura ó jardinería, según los casos — Cría y cuidado de animales domésticos y la preparación de alimentos propios de la localidad, embutidos, queso, manteca, etcétera, etc.

5.^a Estas enseñanzas se darán en las Secciones superiores de las escuelas primarias por medio de cursos breves y cocinas ambulantes.

6.^a Las Escuelas Normales de Economía doméstica deben ser también escuelas profesionales que den á las jóvenes medios de vida independiente con el aprendizaje de bordado, costura, modas, comercio, fotografía, encuadernación, etc, etc.

7.^a La Escuela del Hogar debe formar maestras especiales para llevar las enseñanzas antes indicadas á todas las escuelas primarias.

Enseignement Ménager. — Rapport par
MR. ALFRED LANGLOIS, Greffier provincial,
ancien Inspecteur d'Enseignement technique,
et MR. PAUL PASTUR, Député permanent.

Conditionnement des Institutions ménagères.

Les institutions dans lesquelles se donne l'enseignement ménager peuvent se ranger en trois catégories:

- 1° Les écoles ménagères du jour;
- 2° Les classes ménagères primaires, c'est-à-dire qui peuvent être annexées aux classes supérieures des écoles primaires;
- 3° Les classes ménagères du soir.

L'enseignement comprend à la fois des cours théoriques et des cours pratiques. *L'école ménagère est ouverte tous les jours de la semaine*, avant et après midi ou tout au moins quatre jours par semaine.

On y exécute simultanément tous les travaux de ménage: cuisine et nettoyage, lessivage, repassage, raccommodage du linge, des bas et des vêtements. Chaque séance dure au minimum deux heures et demie à trois heures. Ces opérations se pratiquent généralement pendant la matinée.

L'après-midi est consacrée plus spécialement à la théorie, à la coupe usuelle et à la confection des vêtements simples.

L'âge d'admission est de 14 ans.

Les *classes ménagères* annexées aux écoles primaires sont fréquentées par les élèves de la division supérieure de celle-ci quel que soit leur âge. Ces classes fonctionnent pratiquement *deux fois par semaine*, pendant trois heures. On y exécute les mêmes travaux que dans les écoles ménagères. Ces travaux pratiques doivent être toujours précédés d'un exposé théorique.

Les *classes ménagères du soir* comprennent au minimum 2 séances de 3 heures, par semaine.

Âge d'admission: 12 ans.

Durée des cours.

Dans les *écoles ménagères*, on choisira les époques, les jours et les heures les plus convenables, de manière à offrir le bénéfice de l'enseignement au plus grand nombre possible de jeunes filles adultes.

Dans les écoles qui seront ouvertes au moins quatre jours par semaine, la durée du cours sera de six mois au minimum. En général, il conviendra, pour la bonne fréquentation, de choisir les mois d'hiver. L'enseignement sera donné en deux ans.

Dans les écoles ménagères qui fonctionnent tous les jours de la semaine et qui sont fréquentées par 24 élèves au maximum, toutes les matières du programme pourront être enseignées et appliquées en une seule année scolaire. Dans les écoles où le chiffre de la population est plus élevé, le programme pourra également être vu en une seule année scolaire, mais chaque groupe au lieu de se composer de 6 élèves en comptera 7, 8, ou 9.

La classe ménagère primaire ou du soir sera ouverte pendant 10 mois de l'année. Le programme sera enseigné en deux ans.

Les écoles ménagères subsidiées par la province seront ouvertes les lundi, mardi, mercredi et vendredi de 8 h 1/2 à midi et de 1 1/2 à 4 heures; les jeudis et samedi de 8 1/2 à midi. Les jours de congé et les vacances sont les mêmes qu'à l'école primaire de la localité.

Les cours sont entièrement gratuits. On pourra cependant faire payer un droit d'entrée de deux à trois francs, droit qui sera remis à la fin de l'année aux élèves qui auront suivi les cours régulièrement.

Programme.

Le programme doit nécessairement s'adapter aux mœurs et aux besoins des populations. Il sera simple et pratique et comprendra partout ce qui suit:

1° Comme *cours théoriques*:

A. *Des leçons d'hygiène*, portant sur les soins à donner en cas de petits accidents, les symptômes des maladies d'enfants, les moyens propres à conserver la santé, les soins à donner aux enfants, aux malades et aux vieillards, la préparations de quelques tisanes, la connaissance, l'usage et la vertu curative de

quelques remèdes dont se compose une petite pharmacie domestique, l'entretien des chambres de malades, désinfection, combattre les préjugés, les remèdes des charlatans, etc.

B. *Des notions d'économie domestique.*

C. *Quelques notions de comptabilité ménagère.*

D. L'explications du mode de lessivage;

E. L'explication du mode de repassage;

F. L'explication du mode de nettoyage.

Notions sur les matières employées dans ce différentes opérations.

G. *La valeur nutritive* de certains aliments, les propriétés de certains légumes et les *notions de cuisine.*

2° *Comme exercices pratiques:*

A. *L'entretien de la maison*, de ses différentes parties et des meubles. L'entretien des chambres à coucher, des parquets, planchers, carrelages, etc. Les travaux de ménage à faire chaque jour, chaque semaine, chaque saison.

B. *Le lavage du linge*, des vêtements, des bas, etc.: la manière d'enlever les taches d'encre, de goudron, de peinture, de fruits, etc., ainsi que les précautions à prendre avant, pendant et après le lessivage. Le lavage des flanelles, des étoffes en laine. dessuintage des laines.

Blanchissage.—Les précautions à prendre relativement à l'herbe fraîchement fauchée, à la chute des feuilles, des bourgeons et de la suie, séchage: précautions à prendre relativement au séchage du linge de couleur, des lainages, des bas, des couvertures.

C. *Le repassage.*—Recommandations au sujet de la table, des fers et du feu. Pliage et tuyautage du linge, repassage du linge de couleur, des rubans et des dentelles.

D. *Manière de teindre.*

E. *La cuisine*—Série de repas à bon marché, restant dans les limites qu'autorise le modeste budget d'un ouvrier ou d'un artisan et procurant une alimentation *saine et réconfortante*, au moyen de mets *nourrissants, variés et peu coûteux*. Manière d'accommoder avantageusement les restes de légumes, de viandes, etc. Provisions: conserves des fruits et légumes. Pâtisserie: manière de cuire le pain

F. *Ouvrages manuels.*—Le raccommodage et l'entretien de toutes sortes d'habillements et de linge. Reprises, ravaudage remaillage et rapiéçage des bas. L'utilisation des vieux vêtements, y compris: les chapeaux de paille et de feutre, vieux souliers, vieux bas, sera l'objet d'une attention toute particulière. On fera

ensuite étudier l'achat, la coupe usuelle, la confection du linge de literie, de chemises de femme, de vêtements simples, de vêtements de travail, etc. Il convient de faire établir le prix de revient de chaque objet.

G. Enfin, pour les *communes rurales*, les travaux au *jardin potager*, *culture des fleurs de jardins et d'appartements*, *soins à la basse-cour*.

En tout, on veillera à ce que la matière première soit convenablement et économiquement utilisée.

Le choix de l'outillage spécial de l'école, matériel de la cuisine et de la buanderie, doit s'inspirer des mêmes idées d'économie. Il ne faut pas que les jeunes filles se servent d'autres ustensiles que ceux qui composent ordinairement la ménage d'une famille ouvrière.

Personnel.

Le *choix de l'institutrice* est très important au point de vue de la réussite de l'école. Il ne faut pas seulement qu'elle soit experte dans les travaux auxquels elle doit exercer les élèves, il faut encore qu'elle sache enseigner dans un langage clair, simple, précis; il faut surtout qu'elle sache inculquer aux jeunes filles les qualités morales qui, plus encore que les connaissances pratiques, font la femme de ménage et la mère de famille. Si l'institutrice est elle-même pénétrée de sa mission, elle saura faire comprendre l'importance du rôle social de la femme et des devoirs qui en découlent.

La province de Hainaut a créé un cours normal pour la préparation d'institutrices capables d'enseigner dans les institutions ménagères. Elle engage les communes et les promoteurs d'écoles et de classes ménagères à donner la préférence aux institutrices munies du diplôme spécial d'enseignement de l'économie domestique et des travaux du ménage qu'elle délivre.

Le choix d'une diplômée provinciale s'impose lorsque l'État ne subsidie pas l'institution. Elle conseille aussi vivement aux institutrices qui désirent se vouer à l'enseignement ménager de visiter un établissement modèle qu'elle se fera un devoir de signaler et où elles pourront assister aux leçons théoriques et aux exercices pratiques.

Nombre d'élèves.

La nature spéciale de l'enseignement donné dans les écoles et les classes ménagères exige la limitation du nombre des élèves confiées à une seule institutrice.

Une école ou une classe ne peut comprendre plus de 24 élèves pour une seule institutrice. Si le chiffre de 24 élèves est dépassé, il devient nécessaire d'avoir deux institutrices; chacune d'elles peut être chargée de deux branches de l'enseignement.

PROVINCE DE HAINAUT

Cours ménagers temporaires.

A.—EXPOSÉ DES MOTIFS.

S'il importe, par les écoles industrielles, par les ateliers d'apprentissage, de dresser le garçon pour le gain il est tout aussi précieux d'élever les filles, et particulièrement les filles du peuple, pour l'art difficile de dépenser, c'est-à-dire, pour la gestion raisonnée et raisonnable des maigres ressources du foyer.

Or, il est constant que cet art s'apprend de moins en moins dans les familles. L'apprentissage du ménage, qui est la première et incontestablement la plus utile de toutes les cultures pour la femme, n'est guère en honneur. Il se meurt.

Il manque au peuple cette chose essentielle, capitale: la ménagère; soit parce que la mère est entrée dans le mariage, entachée elle-même d'inexpérience, soit parce qu'elle a dû contribuer par le travail du dehors à l'entretien du ménage, ou parce que la jeune fille aussi, et pour la même raison, a été prise de bonne heure par l'atelier, grâce à la complicité d'une législation arriérée.

Et qu'on ne dise pas que l'état de gêne d'un ménage a principalement pour cause l'insuffisance de ses ressources, car, il est d'observation journalière que ce n'est pas toujours chez les ouvriers à salaire bas que le nécessaire paraît manquer; on en voit même qui possèdent une sorte de confort, tandis qu'en face, des ménages pourvus de hauts salaires et ayant des charges parfois moindres, se trouvent dans un état voisin du dénûment. Où est la bonne fée qui protège les foyers heureux? Cherchez la ménagère, cherchez la femme.

Autrefois, au sortir de l'école, la jeune fille ceignait le tablier de toile bleue, s'initiait journallement à la pratique des travaux du ménage, apportant au foyer une aide et s'exerçait aux vertus domestiques. Mais l'industrialisme moderne est venu réclamer des bras en grand nombre, avec, comme appâts, des gains ten-

tateurs. Et les jeunes filles ont pris le chemin des ateliers et des usines, pour de là, sans transition, passer très tôt, trop tôt, dans le mariage.

Que sera le ménage nouveau? Inhabile à la cuisine, sans expérience et sans goût pour se créer un intérieur reposant, ignorant tout de sa mission de mère, la femme sera incapable de procurer à son mari un foyer qu'il aime et qui le retienne. Devant cette déroute des choses, l'homme se déprime et s'aigrit. Il va chercher au dehors le bien-être et la gaieté qu'il ne trouve pas chez lui; peu à peu le cabaret le prend, la misère le suit, c'est l'effondrement de tout.

Généraliser la bonne éducation domestique de la femme serait un moyen indirect de relever le taux des salaires et de faire du salaire ce qu'il devrait être.

Mettre au foyer de l'ouvrier une ménagère avertie et experte, c'est relever toute la famille, c'est créer la vraie « maison du peuple ». C'est la bonne solution du problème féminin, si la femme ne sait pas remplir toutes ses fonctions de ménagère, le mal en retombe peut-être sur l'homme, peut-être sur le législateur, plutôt que sur la femme, qui n'a point voix au chapitre (1).

La Belgique compte environ 1.500.000 ménages. Plus des deux tiers de ces ménages ont des budgets qui ne peuvent s'équilibrer que par l'appoint d'un *savoir-faire* ménager informé et exercé avec vigilance. Combien de ces ménages, particulièrement dans les régions industrielles, sont en mains de femmes, possédant les aptitudes réclamées par la nature de leur mission dans la famille? En est-il la moitié? En est-il seulement le quart? Or, il est permis d'admettre que, dans une maisonnée de 5 ou 6 personnes, l'utilisation bien entendue et raisonnée du salaire, représente par an une économie de 150 à 200 francs.

Il résulte de cette incapacité professionnelle un gaspillage annuel de dizaines et de dizaines de millions de francs avec, par surcroît, une répercussion très malfaisante au point de vue familial et moral.

Il n'est donc pas exagéré de dire que la question de la diffusion de l'enseignement ménager populaire est plus qu'une question économique; c'est une question vitale, une question sociale. Et l'on ne s'explique pas que nos masses de travailleurs, qui s'émouvent si aisément à la moindre diminution des salaires, ne s'inquiètent aucunement de l'ignorance domestique de leurs compagnes, ignorance qui restreint si singulièrement le *pouvoir* du gain journalier.

(1) *Le salaire des femmes*, par Ch. Poisson. — 1908.

Il est probable qu'un énergique pétitionnement de protestation aurait raison de l'apathie publique.

Quelle est la situation de l'enseignement ménager populaire dans la Province de Hainaut?

La voici, d'après un précédent rapport de notre commission (1).

Elle compte 24 écoles ménagères du jour, dont 10 communales subsidiées, celles-ci réunissant 250 élèves;

30 classes ménagères du soir, dont 14 communales subsidiées avec 441 élèves;

24 classes ménagères primaires, dont 16 communales (1) avec 300 élèves environ;

Total, 79 institutions communales ou privées, réunissant ensemble 2.000 élèves environ. Or, le Hainaut compte 130 localités de plus de 2.000 habitants et 75.000 jeunes filles de 12 à 19 ans. De ces jeunes filles, 40.000 au moins appartiennent à la population laborieuse à laquelle l'enseignement ménager est particulièrement destiné.

Donc, de ces 40.000 jeunes filles pour qui l'éducation ménagère doit être la chose essentielle, deux milliers seulement sont initiées par l'école spéciale aux travaux du ménage, *et encore combien sommairement pour la plupart!*

Ce triste bilan nous montre que l'enseignement pratique de l'économie domestique reste sans puissance de pénétration, que la fréquentation en est insuffisante, qu'en conséquence l'œuvre dominante de l'heure présente doit être, pour les Pouvoirs publics, de multiplier les institutions ménagères sous toutes les formes, d'en augmenter l'attrait et le rendement, d'y attirer et retenir les jeunes filles en grand nombre.

Parmi les moyens efficaces et réalisables à mettre en œuvre pour généraliser l'éducation pratique domestique des jeunes filles, nous rangeons les suivants:

1° Développer, dans les écoles normales, la préparation des aspirantes-institutrices de façon qu'elles puissent enseigner *pratiquement* les divers travaux de la cuisine et de la tenue d'une maison.

2° Donner, deux fois par semaine, aux élèves des deux degrés supérieurs de l'école primaire, des notions *pratiques* d'économie domestique. A cette fin, chaque groupe scolaire serait complété par un local, convenablement meublé et outillé en vue d'un enseignement culinaire appliqué.

Cet enseignement ménager primaire serait rattaché au Dé-

(1) Rapport du 27 juin 1907, relatif à l'institution à Mons, d'une école normale ménagère.

partement des Sciences et des Arts qui interviendraient dans les frais de construction, d'ameublement et de fonctionnement, au même titre et aux mêmes conditions que pour l'enseignement primaire lui-même.

3° Dans les centres industriels de 2 à 3 mille habitants et plus les cours d'adultes devraient comprendre au moins deux séances par semaine consacrées à la *pratique* de la cuisine et des autres travaux du ménage (1).

4° Création de cours temporaires, fixes ou itinérants, destinés principalement aux jeunes filles des localités où il n'existe aucun enseignement ménager pour adultes

Votre 10^e commission ne s'occupera, dans le présent rapport que de ce dernier moyen de propagande, qui, sans grande dépense, peut être organisé facilement par la province, grâce au bon vouloir qu'elle rencontrera, certainement, chez les administrations locales. De cela même, nous ne retiendrons que l'enseignement temporaire *fixe*, nous réservant d'étudier la réalisation de l'enseignement ménager ambulante, lorsque le premier aura été expérimenté pendant une année ou deux. L'application simultanée des deux enseignements est d'ailleurs désirable et possible.

Le projet de règlement et de programme suivant, que nous soumettons à l'approbation du Conseil de perfectionnement, conditionne d'une façon précise le mode d'organisation et de fonctionnement des cours ménagers temporaires, dont nous préconisons l'établissement, à partir du mois d'août prochain. Si, dans la réglementation proposée, la période d'activité de ces cours est plutôt restreinte aux mois habituels de vacances, c'est afin d'avoir la pleine disposition des locaux servant à l'enseignement ménager permanent. Cette règle peut d'ailleurs souffrir les exceptions qui seront dictées par les circonstances locales. L'enseignement temporaire, pourra même, dans certains cas, se donner le soir, pendant un mois.

A la fin de ce rapport, nous relevons les principales données qui serviront à établir approximativement le crédit à inscrire au budget provincial de l'exercice courant.

B. — RÈGLEMENT.

Des *cours ménagers temporaires* sont établis, par la Province

(1) Parmi les vœux adoptés au Congrès de l'enseignement ménager tenu à Fribourg en septembre 1908, on remarque le suivant: «*Il est désirable que le cours ménager soit accessible à la généralité des jeunes filles et que la fréquentation soit rendue peu à peu obligatoire.*»

et à ses frais, dans les communes qui en feront la demande et qui s'engageront à fournir, gratuitement, un local convenable, pourvu de tout le matériel nécessaire à l'enseignement pratique de l'économie domestique populaire (1).

Cet enseignement temporaire a pour but de donner, dans un temps relativement court, aux jeunes filles de la localité et des environs, qui ne fréquentent aucune école ou classe ménagère permanente, des notions essentielles et pratiques sur la tenue d'une maison, sur la cuisine, le blanchissage, le repassage, le jardinage, et, en général, sur la meilleure utilisation des ressources d'un ménage ouvrier, le tout en s'inspirant du programme ci-annexé.

Pour être admises, les jeunes filles doivent avoir 15 ans au moins, savoir lire, écrire et calculer.

Aucun droit d'inscription n'est exigé.

Les parents devront s'engager à envoyer très régulièrement leurs jeunes filles à tous les travaux pratiques et aux leçons théoriques.

Pour que le cours soit ouvert, il faut au moins 12 inscriptions.

Si le nombre devenait supérieur à 24, il serait procédé aux éliminations par voie d'examens.

Deux ou trois sessions peuvent avoir lieu successivement, la même année, dans la même commune, si le grand nombre d'inscriptions le requiert.

Les cours ménagers temporaires se donneront d'ordinaire pendant les vacances d'août-septembre, alors que les locaux à l'usage des classes ménagères communales sont libres. Ils pourront avoir lieu à d'autres époques, selon les circonstances.

Chaque session doit comprendre 30 séances de 3 heures, au moins, à raison de une ou de deux par jour, selon le vœu exprimé par la majorité des élèves.

Quinze séances seront consacrées aux travaux pratiques. L'autre moitié sera réservée aux leçons théoriques (hygiène, comptabilité, économie, éducation), et aux travaux à l'aiguille.

Toutes les élèves recevront la soupe. Un groupe de 6 élèves, à tour de rôle, préparera, chaque jour, un repas qui sera consommé par elles. Le coût n'en pourra dépasser fr. 2,10, soupe comprise.

Pour chaque cours temporaire, il y a une maîtresse ménagère qui sera désignée par la Députation Permanente, sur proposition de l'Inspecteur provincial.

(1) La plupart des classes ménagères communales répondent à ces conditions.

Dans les localités où il existe une classe ménagère subsidiée par la Province, la préférence sera donnée à la titulaire de cette classe. Sinon, le choix se portera exclusivement sur les personnes en possession du certificat d'aptitude délivré par le jury provincial du Hainaut.

Lorsque la disposition des locaux rendra la surveillance difficile ou lorsque le nombre d'élèves régulières dépassera 20, il pourra être adjoint à la maîtresse une aide, choisie, elle aussi parmi les diplômées provinciales.

Pour une journée comportant deux séances, la rémunération sera de 10 francs par jour pour la maîtresse et de 7 francs pour l'adjointe, indépendamment du remboursement du prix du coupon de chemin de fer, en seconde classe.

Pour les déplacements ne comportant qu'une séance, cette rémunération sera respectivement de 6 francs et de 4 francs.

Les organisateurs des cours temporaires s'emploieront à obtenir la collaboration gracieuse d'un docteur en médecine, qui fera quelques causeries sur l'hygiène familiale et sur l'hygiène infantile.

Les cours ménagers temporaires seront ouverts au public, une fois par semaine. Les ménagères de la commune et des environs pourront assister aux travaux pratiques et se rendre compte des enseignements donnés aux jeunes filles.

A la fin de la session, des récompenses, d'une valeur maxima de trois francs, seront remises aux jeunes filles qui auront fréquenté très régulièrement les séances théoriques et les travaux pratiques.

C.—PROGRAMME.

I.—Hygiène.—Economie domestique,—Éducation.

Notions élémentaires sur la digestion.

Alimentation: valeur nutritive des principaux aliments.

Préparation, altération et conservation des aliments.

Mobilier: choix, achat et entretien du mobilier.

Habitation: conditions de salubrité, ornementation; soins à donner à l'habitation, ventilation, nettoyage, désinfection des chambres et des vêtements.

Chauffage, conseils sur l'achat et l'entretien des appareils de chauffage.

Éclairage artificiel: conseils pratiques sur l'achat, la conservation et l'entretien des appareils et des substances d'un usage ordinaire; précautions à prendre.

Choix et achat du linge et des vêtements.
Conseils sur la toilette, hygiène corporelle, simplicité.
Puériculture.
Notions de comptabilité pratique, journalière, du ménage.

*
**

II.—Notions de Jardinage.

Culture et hivernage des principaux légumes: pommes de terre, haricots, pois, oignons, céleris, poireaux, tomates, cerfeuil, persil, épinards, salades diverses.

Les entreplantations.

Ornementation florale de la maison et du jardinet.

Arbres fruitiers; les meilleures espèces.

Cueillette et conservation des fruits.

III.—Exercices pratiques.

a) Entretien des vêtements; le b'anchissage, le repassage.

Entretien et nettoyage des vêtements: ravaudage des bas, reprise du linge, rapiéçage du linge et des vêtements.

Transformation et utilisation de vieux vêtements.

Blanchissage: Les opérations du blanchissage du linge: linge de corps et de maison; linge blanc et de couleur; pantalon d'homme, blouse, bourgeron; des lainages; vêtements et couvertures; des rideaux.

Repassage: empesage, humectage, étirage et repassage du linge et des vêtements énumérées ci-dessus.

Manière de ranger le linge dans les armoires

Nettoyage: détachage et dégraissage du linge et des vêtements. Quelques notions sur les matières à employer et les précautions à prendre dans leur emploi.

Entretien de la maison: grand nettoyage. Nettoyage des carrelages, fenêtres, poêles, bois blancs et bois peints ou vernis, de la vaisselle et de la batterie de cuisine.

b) Préparation des aliments. — Composition de menus divers.

Cuisine naturelle qui consiste à préparer les aliments le plus simplement possible tout en leur conservant leurs qualités nutritives et digestives.

Potages: pot-au-feu, soupes diverses, purées.

Viandes: de bœuf, de porc (grillées, rôties, sautées, étuvées et bouillies).

Légumes: pommes de terre (préparations diverses).

Laitages: quelques desserts simples et peu coûteux, flan, crème

Pâtisserie: préparation du pain, gâteau, tarte, riz, semoule.

Fruits: compote.

Conserves: Confitures.

Conserves de légumes au sel, au vinaigre.

Salaison de la viande, du beurre.

Emploi judicieux des restes.

Service de la table.

Décoration des plats.

D.—BUDGET.

Pour un cours d'une durée de 15 jours pleins, le budget pourrait s'établir comme suit:

Jetons de présence de la maîtresse.....	15 × 10 = fr. 150.00
Jetons de la maîtresse-adjointe (éventuel'ement).....	15 × 7 = 85.00
Remboursement des coupons de chemins de fer.....	
Dépense présumée par jour: 3 fr.....	15 × 3 = 45.00
Denrées alimentaires pour 6 élèves, à raison de fr. 0.35 par élève, soupe comprise..	15 × 6 × 0.15 = 31.50
Cahiers, plumes, savon, sable, etc.....	30.00
Récompenses aux élèves assidus.....	30.00
Imprévus.....	29.50
Total.....	fr. 400.00

Lorsque le cours ne comportera qu'une maîtresse, cette dépense diminuera d'environ 100 francs.

A supposer qu'on ouvre, en 1909, 20 cours, soit 10 comportant 2 maîtresses et 10 avec une seule, la dépense ressortira à:

$$10 \times 400 + 10 \times 300 = 7.000 \text{ francs.}$$

Les cours temporaires qui comportent, tantôt 2 séances, tantôt une séance, par jour, coûteront évidemment c'avantage, mais dans une proportion qui ne dépassera pas 25 %.

Enfin de compte, la 10^e commission estime qu'un crédit de fr. 8.000 suffira pour assurer le fonctionnement de 20 cours ménagers temporaires, de 30 séances de 3 heures.

En conséquence de ce qui précède, votre 10^e commission émet les vœux suivants:

VŒUX

1. *L'obligation de l'enseignement pratique* de l'économie domestique et des travaux du ménage: 1^o à l'école primaire, à partir du 3^e degré; 2^o aux cours d'adultes, est une réforme dont la portée est capitale, au triple point de vue économique, moral et familial. Les Pouvoirs ont pour devoir d'en poursuivre incessamment la réalisation, ce qui ne paraît pas de nature à troubler ni les finances publiques ni nos lois organiques.

2. Entretiens, la Province de Hainaut, tout en persévérant dans sa sollicitude pour la diffusion de l'enseignement ménager permanent, sous toutes ses formes, est priée d'établir, dès le mois d'août 1909, des cours ménagers temporaires du type esquissé dans le règlement ci-dessus.

3. A cette fin, le Conseil de perfectionnement propose d'inscrire au budget de la Province, pour l'exercice 1909 un article 125 bis ainsi libellé:

Art. 125 bis.—Frais de fonctionnement des cours de ménagers temporaires établis par la Province..... fr. 8.000

Pour contrebalancer cette allocation, celle de l'art. 121 sera ramenée de 15.000 à 7.000 francs.

Et au budget de 1910, un crédit de 8.000 francs, aux mêmes fins que pour 1909.

Ainsi proposé le Conseil de Perfectionnement, en séance, à Mons, le 29 janvier 1909.

ENSEIGNEMENT MÉNAGER

Conclusiones.

1.^a Enseñanza práctica obligatoria de Economía doméstica y trabajos caseros en los grados superiores de las Escuelas primarias, por ser de importancia capital desde el punto de vista económico, moral y social.

2.^a Habrá escuelas de Economía doméstica permanentes y temporales. Las clases se darán en la época, en los días y en las horas que más convenga para la asistencia de las alumnas.

3.^a El programa comprenderá las siguientes enseñanzas: Higiene, Economía y Contabilidad doméstica.—Lavado de ropa blanca.—Limpieza.—Valor nutritivo de los alimentos.—Cocina: Preparación de alimentos nutritivos y poco costosos.—Trabajos

de aguja.— Trabajos de jardinería y horticultura.— Puericultura.

4.^a—Se limitará el número de alumnas para que la enseñanza sea eficaz y práctica.

L'Enseignement ménager integral et le problème de la misère, par

Mr. Victor Mirguet,

Ancien Directeur d'Ecole Normal.

I

Considérant:

1° Que la pauvreté et la misère sont bien plus profondes et plus répandues qu'on ne le soupçonne communément, puisque, d'après les statistiques officielles, il y a sur la terre 90 p. c. d'hommes qui ne peuvent manger régulièrement à leur faim;

2° Qu'entre les moyens reconnus les plus propres à diminuer considérablement le mal, il faut signaler une solide éducation ménagère familiale et sociale donnée à la femme,

Nous émettons le vœu,

Qu'une réforme radicale soit immédiatement apportée au système actuel d'éducation féminine.

Que cette réforme comporte:

1° Une préparation solide, progressive et systématique de la jeune fille aux occupations de la vie ménagère et familiale;

2° Une initiation pratique, sérieuse aux œuvres sociales d'assistance et de solidarité;

Que de telles œuvres soient annexées sans retard aux écoles de toutes catégories et de tous degrés.

II

Importance de l'enseignement ménager intégral au point de vue individuel familial et social.

Considérant:

1° Que les services et les occupations familiales comportent au moins la préparation des repas, la confection partielle et l'en-

retien des vêtements, l'entretien du mobilier et de l'habitation le soin de l'éclairage et du chauffage, l'observation des règles de l'hygiène, l'éducation des enfants et, à la campagne, certaines pratiques d'économie rurale;

10° Qu'il y a lieu, d'ailleurs, de distinguer entre l'enseignement ménager général, borné aux notions essentielles, et l'enseignement ménager professionnel, sensiblement plus approfondi et plus étendu;

2° Que l'aisance, l'harmonie et la tranquillité des foyers reposent sur une bonne administration des revenus domestiques et une organisation intelligente des services familiaux, appuyées sur les capacités ménagères de la mère de famille;

3° Que la prospérité et la paix des nations dépendent en grande partie de l'aisance et de la sécurité des familles;

4° Que la crise des servants, occasionnée par la rareté des sujets et leur insuffisance professionnelle, a créé en certains milieux sociaux des difficultés économiques particulièrement aiguës;

5° Qu'il est impossible de bien diriger un ménage et de commander avec intelligence aux domestiques si l'on n'est pas soi-même en état d'exécuter parfaitement les besognes prescrites;

6° Que toute jeune fille, quels que soient son avenir probable et sa qualité: grande dame, riche bourgeoise ou simple femme du peuple, doit être apte à effectuer convenablement toutes les tâches familiales essentielles comme à participer au fonctionnement de principales œuvres de prévoyance et d'entraide, soit qu'elle vive d'abord en famille et aide au ménage; soit, que, vivant seule, elle doive se suffire à elle-même; soit que s'étant créé un foyer personnel, elle ait un mari et des enfants;

7° Que l'ignorance des travaux ménagers est généralement lamentable dans les milieux ouvriers;

8° Que des transformations sociales éventuelles rendront peut-être indispensable pour tout le monde, dans un avenir plus ou moins prochain, la connaissance pratique des travaux ménagers;

9° Que cette connaissance est actuellement d'une pressante nécessité pour permettre à la femme de l'ouvrier de combattre le bon combat contre l'alcoolisme, la maladie et la misère, et ainsi de contribuer au bonheur des siens, en même temps qu'à la prospérité générale;

Nous émettons les vœux suivants:

1° L'éducation ménagère intégrale (éducation sociale) de la jeune fille comprend les objets énumérés ci après:

L'économie domestique (et les matières qui s'y rattachent); la

puériculture; des notions de la science et de l'éducation; l'art des soins aux malades; les travaux à l'aiguille et autres travaux manuels; des notions pratiques de jardinage et d'économie rurale; l'initiation aux œuvres sociales de prévoyance et d'entraide.

2° Ces branches diverses font partie intégrante et obligatoire du programme dans toutes les écoles de filles et appartiennent à l'enseignement général des dites écoles, depuis le jardin d'enfants, en passant par l'école primaire, le 4° degré féminin, la classe d'adultes, l'école moyenne et le lycée de jeunes filles jusqu'à l'université, où il fait l'objet d'un enseignement spécialisé conduisant à la licence et au doctorat en sciences d'éducation sociale.

3° Partout sauf à la faculté universitaire qui comporte, d'ailleurs, des cours d'application, l'enseignement ménager est essentiellement pratique. On y limite la théorie à la mesure strictement indispensable à un enseignement raisonné de la pratique.

4° Les moyens de réalisation de l'enseignement ménager intégral comporteront:

A.—Au jardin d'enfants:

a) Un matériel ménager proportionné à l'âge et à la taille des enfants (matériel de cuisine, mobilier de chambre à coucher, lits et literies, etc.) avec lequel ils joueront à faire la cuisine, à déjeuner, dîner, goûter, souper, etc.; à laver et à nettoyer les appartements (enseignement ménager pratique).

b) Un jeu de poupées solides, en bois, caoutchouc, celluloïd, etc., susceptibles d'être lavées à grande eau sans danger de détérioration, qui serviront à divers exercices éducatifs. Les enfants, grands et petits s'exerceront à les dévêler, à les laver, à les rhabiller, boutonner, agraffer, etc., sans préjudice des exercices du même genre qu'ils opéreront sur eux mêmes et les plus grands sur les plus petits (puériculture pratique).

c) Des jardinets mis à leur disposition où ils cultiveront quelques légumes et plantes d'agrément (botanique et jardinage pratique).

d) Des animaux divers élevés dans la salle de classe ou la salle de jeu, dans la volière, le pigeonnier, le poulailler, la garenne, etc. (Soins aux petits animaux domestiques).

B.—À l'école primaire, au 4° degré et à la classe d'adultes:

a) Des cultures végétales et animales dans la classe elle-même;

b) Un rudimentaire laboratoire de chimie pour les quelques analyses, expériences et démonstrations fondamentales utiles à

l'exposition et à la compréhension d'un enseignement ménager élémentaire, mais raisonné.

c) Une petite pharmacie-ménagère. Les élèves seront exercées à la manipulation intelligente et prudente de ses produits.

d) Une installation ménagère comportant deux ou trois pièces simplement meublées (meubles en grandeur naturelle) et telle qu'on la rencontre habituellement chez les artisans ou les petits bourgeois.

Éventuellement, à la campagne, le propre ménage de l'institutrice fournira une partie importante des locaux, du matériel et des ustensiles indispensables à la réalisation par les élèves de certains travaux ménagers (ceux relatifs aux soins de propreté dans l'habitation et à la confection des repas). L'exécution de nombreux services éducatifs relatifs à l'école donnera le reste, l'institutrice s'attachant à faire comprendre la portée et l'importance éducative de ces travaux, voire à faire considérer leur exécution comme une récompense, un témoignage d'estime ou de confiance justifiées par la bonne conduite et l'application habituelles de l'élève.

e) Des exercices sur poupées et des jeux ménagers; des visites à la crèche et au jardin d'enfants annexés à l'école, au cours desquelles l'intervention active et personnelle des élèves sera réclamée; l'assistance des élèves les plus âgées aux consultations de nourrissons; leur participation aux visites à domicile des enfants nouveau-nés, etc.

f) S'il y a lieu—la chose pourra être difficilement réalisable en certaines grandes villes—un jardin avec jardinet pour chaque élève ou pour un groupe d'élèves; une petite étable avec quelques animaux domestiques: chèvre, poules, lapins, volailles, etc., dont l'entretien sera totalement ou en partie assuré par les élèves.

g) Des notions pratiques d'hygiène et de soins aux malades, d'art des pansements et bandages.

h) L'institution d'une fraternité à laquelle se rattacheront diverses œuvres sociales dont le service sera, dans la mesure du possible, confié aux élèves les plus âgées et les plus sérieuses.

C. — *A l'école normale froebélienne, primaire ou moyenne:*

Ces moyens d'action seront les mêmes que ceux proposés plus loin pour les écoles normales primaires.

D. — *A l'école moyenne et au lycée de jeunes filles: Idem.*

E. — *A l'université:*

Exercices et cours d'application multiples. Ces derniers largement outillés.

5° Indépendamment de la création de facultés universitaires

de science ménagère et d'éducation sociale, ou en attendant leur organisation définitive, des écoles normales ménagères, publiques ou privées, comportant des cours et œuvres annexes d'éducation sociale, seront établies en chaque province, sous les auspices et le contrôle des pouvoirs officiels compétents (État, province, commune).

Ces écoles, en nombre proportionné aux besoins des régions à desservir, seront affectées à la formation des institutrices et régentes actuellement chargées de l'enseignement ménager ou de la direction des œuvres sociales connexes, et de celle des personnes désireuses d'acquérir les titres exigibles pour être préposées à ces missions.

6° Des gratifications spéciales pourront être accordées aux institutrices et régentes actuellement chargées de l'enseignement ménager qui auront suivi les cours de science ménagère et d'éducation sociale dont il est question à l'article précédent et acquis le certificat d'aptitude délivré à la fin de ces cours.

III

Importance spéciale de l'enseignement ménager rural.

En conséquence:

Considérant l'importance particulière de l'enseignement ménager rural pour la jeune fille, future épouse et mère de l'ouvrier agricole et de l'ouvrier industriel habitant la campagne; du petit cultivateur fermier ou propriétaire d'une exploitation agricole peu étendue; du grand cultivateur, locataire ou propriétaire d'une exploitation plus importante; du *gentleman farmer*, grand propriétaire foncier exploitant lui-même ses terres;

Nous exprimons, le vœu que l'enseignement ménager rural soit fortement organisé.

1° Dans les écoles primaires des quatre degrés des régions agricoles depuis le jardin d'enfants jusqu'au 4^e degré féminin; dans les classes d'adultes et même dans les fraternités locales, où il fera partie de l'enseignement général (*enseignement primaire ménager*).

2° Dans les *écoles moyennes ménagères* établies en chaque province dans toutes les régions où le besoin s'en manifestera (*enseignement moyen ménager*);

3° Dans les *facultés d'éducation sociale*, comportant des études supérieures complètes en sciences domestiques et ménagères, à rattacher aux diverses universités (*enseignement supérieur ménager*).

IV

Nécessité de donner à l'institutrice un rôle prépondérant dans l'enseignement ménager.

Considérant:

1° Que si l'éducation familiale et ménagère de la jeune fille incombe naturellement aux mères, la plupart de celles-ci paraissent peu aptes actuellement à remplir convenablement leurs obligations à cet égard, faute de compétence ou de temps, de patience ou de goût, de méthode ou d'autorité;

2° que l'intervention de l'école ménagère professionnelle se produisant tardivement, à un moment de la vie juvénile où le sens musculaire et l'aptitude manuelle sont déjà devenus moins éduquables, il lui est difficile, en l'absence de toute préparation antérieure, de développer autant qu'il serait désirable, l'habitude et le goût des occupations familiales;

3° que l'un des objectifs essentiels de l'école doit être de faire de l'enfant un adulte rompu à l'action et préparé aux tâches sociales pratiques;

4° que précisément on constate aujourd'hui un profond désaccord entre l'enseignement féminin donné à l'école publique et la vie pratique; qu'on reproche à juste titre à l'école actuelle de dresser un mur entre l'école et la vie; de ne pas suffisamment associer, dans les exercices scolaires, le travail pratique et manuel au travail intellectuel; de ne pas assez exercer l'enfant à l'activité musculaire et manuelle, dont il ne prend ainsi ni le goût, ni l'habitude, par suite de faire des jeunes filles plus portées à la passivité corporelle et à l'activité abstraite et graphique qu'à l'initiative agissante, de quelque nature qu'elle soit; bref, de rendre aux familles à demi-déclassées, mal préparées aux réalités de la vie;

5° que l'éducation ménagère et familiale comporte surtout des exercices de mouvement et d'action de nature à réagir contre les effets déprimants de l'enseignement verbaliste et livresque en honneur dans les écoles, et des applications pratiques manuelles propres à préparer la jeune fille à la vie familiale usuelle;

6° que les tâches ménagères, les travaux du jardinage et des champs sont plus favorables à la santé que les occupations scolaires ou celles de l'atelier et de la fabrique;

7° que l'institutrice est particulièrement qualifiée pour faire cette éducation par le grand ascendant qu'elle possède sur les

élèves, la confiance et l'affection qu'elle leur inspire, l'esprit de méthode et la spéciale aptitude didactique que lui donne l'habitude de l'enseignement;

8° que cependant les travaux et devoirs ménagers ou familiaux ne paraissent pas spécialement en faveur dans le monde enseignant féminin.

9° que notre système d'éducation féminine écarte à peu près totalement des objets de cette éducation la préparation à la vie sexuelle, à la puériculture pratique, à l'éducation des enfants et à tout ce qui dans la vie familiale et même dans les œuvres sociales se rapporte au travail manuel;

10° qu'il crée ainsi l'inaptitude et l'éloignement communs à tant de jeunes filles pour les occupations ménagères, tenues par elles pour peu relevées, amoindrissantes, presque viles;

11° qu'en fait, nous élevons les jeunes filles en garçons; par suite, que les jeunes personnes prennent des goûts et des aptitudes d'hommes, qui, les inclinant vers les tâches masculines, les éloignent des occupations de caractère plus spécialement féminin.

Nous exprimons les vœux suivants:

1° l'institutrice ou la régente rempliront, par l'école à ses divers degrés, le rôle prépondérant dans l'éducation familiale et ménagère des enfants de trois à quatorze ans;

2° dans toute école normale froebélienne, primaire ou moyenne et aussi dans toute école moyenne et dans tout lycée de jeunes filles, il sera aménagé des installations simples et modestes, mais suffisantes pour assurer le fonctionnement régulier:

a) d'une cantine ou économat à l'usage des élèves internes ou externes;

b) d'un type de ménage de petit bourgeois (employé, industriel, commerçant), d'artisan urbain, d'ouvrier rural ou industriel tel qu'on le rencontre habituellement en réalité;

3° le service en sera fait si possible exclusivement par les élèves-institutrices assistées des élèves du 4° degré, travaillant par équipes sous les ordres de normaliennes chefs de service responsables, et sous la direction du professeur chargé de l'enseignement ménager;

4° tous les services éducatifs de l'école (entretien de l'ordre et de la propreté, arrangement ordonné et esthétique du mobilier, contrôle du travail et de la conduite des élèves) seront confiés aux normaliennes elles-mêmes et effectués par leurs soins sous le contrôle vigilant et régulier du personnel;

5° la conduite et l'application des élèves, leur capacité de travail, leur aptitude à la surveillance et à la direction des services

éducatifs sont appréciés et cotés par la régente qui en a le contrôle spécial. Les cotes de moyenne attribuées par elle seront inscrites mensuellement dans le registre des cotes. Elles compteront pour les examens de passage et de sortie;

6° il existera en chaque école normale d'institutrices ou de régentes (1):

a) un jardin pourvu d'arbres fruitiers et partiellement divisé en jardinets où les normaliennes cultiveront des légumes et des plantes d'agrément, chacune ayant seule la charge et la responsabilité de l'entretien du compartiment mis à sa disposition.

Leur travail et leur soins seront régulièrement cotés et les cotes obtenues entreront en ligne de compte dans le minimum des points exigibles aux divers examens.

L'autre partie du jardin, consacrée à la culture par assolement, servira de potager à l'école.

b) des cultures végétales et animales, dans les classes ou les dépendances, réunissant les représentants les plus caractéristiques de la flore et de la faune de notre pays. Elles les présentent rangés par embranchements, classes, familles, en ordre systématique, des inférieurs aux supérieurs. Ces cultures sont confiées aux soins des élèves, qui ont tour à tour et pendant un temps déterminé la responsabilité de leur bon entretien. Ces soins sont contrôlés et cotés.

c) des installations pour l'élevage et l'entretien des petits animaux domestiques: poules, pigeons, lapins, abeilles, chèvres bretonnes, etc., offriront la synthèse et le microcosme d'une petite exploitation agricole.

Les soins donnés par les élèves à ces différentes installations seront également cotés et les cotes portées en compte pour l'admission à une classe supérieure ou l'obtention du diplôme de sortie.

d) enfin, on cherchera, dans le voisinage de l'école normale, une petite ferme susceptible de servir de champ de démonstration ou d'application aux normaliennes et d'être mise, à certains jours et heures, à leur disposition.

Elles s'y exerceront pratiquement à divers travaux d'économie rurale (traitement du lait et de ses dérivés, par exemple; appropriation et utilisation de certains produits du jardin ou du verger; fabrication de conserves et confitures, etc. (à coter également).

7° Le temps consacré dans les écoles normales d'institutrices, aux diverses sections de l'enseignement ménager, aux ser-

(1) Comme en toute école moyenne ou tout lycée de jeunes filles.

vices éducatifs et aux œuvres sociales ne pourra être inférieur à six heures par semaine, par élève et par classe.

8° Le diplôme d'institutrice ou de régente ne pourra être délivré aux candidates n'ayant pas obtenu 60 p. c. des points dans les examens pratiques relatifs à l'enseignement ménager.

9° Le cours d'enseignement ménager portera le nom de cours *d'éducation sociale*.

10° Nulle institutrice ou régente ne pourra être appelée à la direction d'un cours d'éducation sociale dans une école normale, une école moyenne ou un lycée de jeunes filles si elle ne possède le diplôme spécial de licenciée ou de docteur en sciences d'éducation sociale; si elle ne justifie en outre avoir fait un stage pratique de six mois au moins dans une institution réunissant les plus importants des organismes suivants: consultation prénatale et consultation de nourrissons; crèche et jardin d'enfants; école primaire avec 4^e degré; classe d'enseignement spécial et classe d'adultes fraternité avec consultation pédo-technique, office d'orientation professionnelle et œuvres sociales (mutuelles diverses, œuvres du trousseau et de la caisse d'épargne et office du travail, par exemple) (1).

11° En attendant la création du cours universitaire délivrant les diplômes de licenciée et de docteur en sciences d'éducation sociale, un examen d'État (2) sera institué pour conférer le certificat spécial d'aptitude à l'enseignement de ces sciences et à la direction des œuvres de solidarité qui s'y rattachent (3).

(1) Le stage serait facilité par l'annexion de ces organismes à toutes les écoles normales, à toutes les écoles moyennes et à tous les lycées officiels de jeunes filles et par la création, en chaque province, d'écoles normales ménagères, publiques ou privées établies par l'État, la province, les communes, ou par les particuliers sous le contrôle des pouvoirs publics.

(2) Tout au moins un examen officiel sanctionné par le contrôle des pouvoirs publics (état, province, commune).

(3) Toute régente d'école normale devra posséder ce certificat.

Il serait utilement de principe qu'il n'y eût pas de professeur spécial d'enseignement ménager. Toutes les régentes étant capables de faire ce cours seraient chargées à tour de rôle de sa direction. L'effet moral de l'application de ce principe sur les jeunes filles serait considérable et de nature à faire rapidement disparaître les préventions actuelles d'un trop grand nombre de jeunes femmes, particulièrement des institutrices, à l'égard des travaux ménagers.

V

Organisation de l'enseignement ménager pratique au quatrième degré primaire féminin.

Considérant:

1° que la nécessité pour les jeunes filles d'une bonne préparation à leur destinée probable de futures ménagères, épouses et mères, et d'une orientation professionnelle vers l'un ou l'autre métier, est aussi pressante que bien établi;

2° que l'utilité de retenir toute la journée, à l'école dans l'immobilité et le silence de classes, les élèves de l'école primaire est contestée et discutable, particulièrement en ce qui concerne les enfants du 1^{er} et du 2^e degré;

3° que l'application du système du demi-temps permettrait à certaines communes, dont la situation financière est obérée ou difficile, d'échapper à l'obligation de construire immédiatement les locaux particuliers nécessaires à l'installation des nouveaux services;

4° qu'il y a un intérêt social de premier ordre à faire aux éducateurs de la jeunesse une situation matérielle propre à créer chez eux un raisonnable esprit de conservation et de progrès plutôt qu'un esprit de fronde et de révolte;

5° que, mécontents de leur condition, ils, se montreraient peu soucieux d'enseigner à autrui un sentiment des devoirs civiques et professionnels qui, par suite d'un retour sur eux-mêmes, pourrait se confondre dans leur pensée avec la résignation passive à un sort injuste et misérable;

Nous exprimons les vœux ci-après:

1° Des écoles ou classes de 4^e degré primaire, à l'usage des enfants de 12 à 14 ans, dont la fréquentation sera obligatoire pour toutes les jeunes filles qui ne suivront pas des écoles d'ordre correspondant ou supérieur, seront instituées dans toutes les communes.

2° Les programmes des 4^{es} degrés féminins seront non seulement adaptés aux conditions économiques de la région, mais aussi aux possibilités et convenances locales.

3° Les 4^{es} degrés féminins annexés aux écoles normales comprendront, autant que possible, deux ou plusieurs sections correspondant aux principaux types de 4^e degré que les besoins régionaux, cantonaux ou locaux pourront amener les communes à instaurer dans la province ou partie de province où l'école normale est établie.

4° Des consultations prénatales et de nourrissons, une crèche, une pouponnière et un jardin d'enfants, une classe d'adultes, une fraternité avec ses œuvres sociales annexes: œuvres du trousseau et de la caisse dotale, mutualité maternelle, consultation pédotechnique, conseil d'orientation professionnelle et office de placement, etc., feront partie intégrale de toute école normale de filles, et partout compléteront l'institution des 4^{es} degrés féminins;

5° Les consultations prénatales et de nourrissons auront lieu dans toutes les écoles une fois par semaine ou par quinzaine. Elles seront faites, avec le concours des élèves en âge de les suivre, par les médecins chargés de l'inspection médicale des écoles.

6° Dans chaque école primaire, et spécialement dans celles du 4^e degré, des dépendances recevront utilement, à certaines heures du jour, quelques tout petits pour constituer les rudiments d'une crèche, d'une pouponnière, d'un jardin d'enfants, à tenir par les élèves les plus âgées de l'école primaire et par celles du 4^e degré et de la classe d'adultes.

7° Le cas échéant, le ménage et le jardin de l'institutrice serviront de matériel et de champ d'application à l'éducation ménagère familiale des élèves du 4^e degré comme ils auront servi à ce même usage pour les élèves des degrés inférieurs.

8° Il y aura lieu d'appliquer tout au moins à titre provisoire, le système du demi-temps à certaines classes du 4^e degré et, par suite, aux écoles primaires dont celles-là sont le couronnement. Ces 4^{es} degrés pourraient ne fonctionner qu'à certains jours ou parties de jours de la semaine, les élèves des classes primaires restant chez elles ces jours ou parties de jours et laissant ainsi à la disposition du 4^e degré les locaux indispensables.

9° Il y aura en chaque commune, au moins un instituteur et une institutrice et, en tous cas, autant d'unités qu'il sera indispensable pour assurer un solide enseignement ménager et une sérieuse application de la loi nouvelle.

10° Les communes pourront recourir, dans la période d'organisation et à titre provisoire pour l'inspection ou la direction de certains services pratiques et pour l'enseignement de diverses branches du programme

11° Éventuellement, et tout au moins à titre provisoire, deux ou plusieurs localités voisines pourront être autorisées, à raison de difficultés financières exceptionnelles ou d'un nombre insuffisant d'élèves, à créer et à entretenir, à frais communs, des écoles ou classes du 4^e degré desservant les localités intéressées.

12° Des traitements rémunérateurs, en rapport avec l'importance des services supplémentaires dont ils pourront être chargés,

seront attribués aux instituteurs et aux institutrices chargés de l'enseignement dans les 4^{es} degrés.

VI

Nécessité d'initier aux œuvres sociales les jeunes filles de tout rang.

Considérant:

1° que nul n'a le droit de se soustraire à certains devoirs sociaux, puisqu'il ne pourrait vivre sans l'aide de ses semblables;

2° que les conditions de la vie matérielle sont difficiles pour la plupart des hommes;

3° que la prévoyance, l'assistance et l'entraide par les œuvres sociales sont indispensables à presque tous pour les garantir contre certaines vicissitudes ou fatalités de la vie;

4° que l'initiation à ces œuvres est utile pour chacun dès l'âge scolaire s'il veut acquérir la disposition à en profiter, le maniement facile et l'expérience;

a) Par l'organisation systematisée de cours d'éducation sociale comportant l'annexion, aux classes supérieures des écoles primaires, aux écoles ménagères et professionnelles, aux écoles moyennes et aux instituts supérieurs de jeunes filles, et tout spécialement aux écoles normales fröbéliennes, primaires et moyennes d'institutrices ou de régentes, d'œuvres sociales diverses, au fonctionnement desquelles on associera régulièrement les élèves;

b) Par l'institution d'une organisation spéciale sérieuse de ces cours.

Considérant d'autre part:

1.° qu'il importe que les jeunes filles de tout rang s'associent aux œuvres sociales, les unes pour en tirer profit en cas de besoin, les autres pour les soutenir de leur activité et de leur argent;

2° qu'il convient, d'ailleurs, de ne rien négliger de ce qui peut favoriser le rapprochement des différentes classes sociales et l'établissement de sentiments de sympathie entre elles;

3° qu'un des moyens les plus sûrs d'atteindre cet objectif est d'associer l'action de jeunes filles et femmes de rang divers, dans les œuvres d'entraide et de solidarité, par la poursuite d'un but philanthropique et social commun;

Considérant enfin:

Qu'il y a lieu d'assurer le succès de l'éducation sociale féminine par une inspection particulière des cours, services et œuvres ayant pour objet spécial cette éducation;

Nous émettons les vœux suivants:

1° Des œuvres sociales d'épargne et de prévoyance, de secours et d'assistance, d'entraide et de solidarité, de protection et d'éducation de l'enfance, etc., seront rattachées aux écoles de tous degrés, spécialement aux fraternités et patronages scolaires;

2° Au nombre de ces œuvres figureront utilement tout ou partie des suivantes:

a) *Mutue les diverses: maternelles, œuvres du trousseau et de la caisse dotale, etc.*

b) *Vestiaires et œuvres du vêtement: Saint-Nicolas, Noël ou Étrennes des enfants pauvres; homes pour enfants abandonnés pendant le jour: soupes scolaires: Œuvres des petits forains et des enfants Martyrs, etc.;*

c) *Consultations prénatales et de nourrissons; consultations pédotechniques; conseils d'orientation professionnelle; offices du travail, etc*

3° Une inspection d'éducation sociale sera institué en chaque ressort primaire d'inspection cantonale ou principale.

4° Les attributions des inspectrices d'éducation sociale tendront à toutes les branches de l'éducation pratique et sociale c'est à-dire à l'enseignement ménager s'étendront les jeunes filles, intégral, aux fraternités des 4^{es} degrés féminins et aux œuvres sociales annexes.

5° Des inspectrices d'éducation sociale seront spécialement chargées de missions analogues dans les écoles normales fröbéliennes, primaires, moyennes; dans les écoles moyennes, les lycées de jeunes filles, les fraternités et les œuvres sociales qui dépendent de ces diverses institutions.

6° Une inspectrice générale unifiera et contrôlera l'action commune et convergente des multiples catégories d'éducation sociale.

7° Les inspectrices d'éducation sociale devront être pourvues des diplômes et certificats exigés des régentes d'école normale et avoir elles-mêmes préalablement exercé les fonctions de régente d'éducation sociale pendant cinq ans au moins.

8° Des conférences trimestrielles spéciales auront lieu sous la présidence des inspectrices d'éducation sociale.

6° Les inspectrices d'éducation sociale pourront être provisoirement nommés à la suite d'un concours dans lequel elles auront fait preuve de connaissances générales sérieuses et d'un exceptionnel savoir-faire pratique en matière d'éducation ménagère intégrale.

Conclusiones de la ponencia.

1.^a Son necesarios Centros de cultura en donde la mujer se prepare para desempeñar dignamente las funciones que por naturaleza le son propias, y tener medios para subvenir á su subsistencia.

2.^a Habrá una Escuela Central para la formación de Profesoras y Maestras de cada especialidad, que lleven después sus enseñanzas á las escuelas de provincias.

3.^a Estos Centros deben instalarse en las Escuelas Normales con absoluta independencia de los estudios del Magisterio, y en las pequeñas localidades en las escuelas de niñas.

En estas últimas se darán cursos breves ó de temporada con cocinas ambulantes.

4.^a En la Escuela central y en las de provincias habrá cinco Secciones:

- 1.^a Maternología.—2.^a Dirección y administración de una casa.
- 3.^a Dirección y administración de una granja ó casa de labor.—
- 4.^a Cuidado de niños y enfermos.—5.^a Profesiones y oficios propios de la mujer que no la separen de su hogar.

1.^a Sección: Maternología.

En esta Sección se estudiará Fisiología é Higiene con aplicación á la madre y al hijo.—Pedagogía (estudio del niño).—Elementos de medicina para conocer los primeros síntomas de las enfermedades y los cuidados inmediatos que reclaman.

2.^a Sección: Dirección y administración de una casa.

Los estudios de esta Sección comprenderán: Higiene y Economía doméstica.—Contabilidad y nociones de Economía social. Bancos, préstamos, Cajas de ahorro y previsión, mutualidad.—Derechos y deberes de la mujer como hija, esposa y madre.—Deberes de la mujer para con la familia, para con la sociedad y la patria.—Nociones de física y química.—Arte culinario.—Preparación y conservación de los alimentos.—Limpieza de la casa; ídem de los muebles y ropas.—Lavado y planchado.—Conservación y compostura de ropas.—Adorno de las habitaciones.—Preparación de una comida y adorno de una mesa.

3.^a Sección: Dirección y administración de una granja ó casa de labor.

En esta Sección se cursarán las materias siguientes: Higiene y Economía doméstica —Contabilidad y nociones de Economía social, Bancos, Sociedades de socorros, cooperativas, etc. Nociones de Historia Natural.—Cría y cuidados de los animales

domésticos.—Horticultura y jardinería.—Recolección y conservación de los frutos de la tierra.

4.^a Sección: Cuidados de enfermos y de niños.

En esta Sección se estudiará Fisiología é Higiene, Elementos de Medicina.—Estudio del niño.—Adiestramiento en la hechura y aplicación de vendajes.

5.^a Sección: Profesiones y oficios propios de la mujer sin apartarla de su hogar.

Aprendizaje del arte de los encajes.—Sombreros, corte, hechura de ropas blancas y de color, zurcidos, bordados, flores, pintura industrial, marquetería, mecanografía, etc., etc.

CARMEN ROJO,

Directora de la Escuela Normal Central de Maestras.

Conclusions du rapporteur, Mme. Carmen Rojo,

Directrice de l'École Normale de Jeunes filles de Madrid,

1° Il est nécessaire de créer des établissements de culture où l'on puisse préparer la femme pour remplir le rôle qui, par la nature lui est propre, et lui fournir les moyens de suffire à ses nécessités.

2° Il y aura une École Centrale pour la formation de Professeurs et Maîtresses de chaque spécialité, qui puissent ensuite apporter leurs enseignements aux écoles des provinces.

3° Ces écoles devront être installées dans les Ecoles Normales, indépendamment des études pour les institutrices. Dans les petites villes elles seront établies dans les écoles de petites filles.

Dans ces écoles de petites filles on fera des cours temporaires avec des cuisines ambulantes.

4° Il y aura à l'École Centrale et à celles des provinces, cinq sections.

1^{re} *Maternologie* (Enseignement pour les mères).—2° Direction et administration d'une maison.—3° Direction et administration d'une ferme ou maison de labour.—4° Assistance aux enfants et aux malades.—5° Professions ou métiers pour la femme sans l'éloigner de son foyer.

1^{re} Section. *Maternologie.*

On étudiera dans cette section: Physiologie et Hygiène appliquées à la mère et à l'enfant.—Pédagogie (Etude de l'enfant).—Éléments de médecine pour connaître les premiers symptômes des maladies et les soins immédiats qu'elles exigent.

2° Section.—Direction et administration d'une maison.

On étudiera dans cette section:

Hygiène et économie domestique.—Comptabilité et notions d'économie sociale. Banques, emprunts, caisses d'épargne et de prévoyance, mutualités, etc.—Droits et devoirs de la femme comme fille, épouse et mère. Devoirs de la femme envers la famille, la société et la Patrie.—Notions de Physique et de Chimie.—Art culinaire.—Préparation et conservation des aliments.—Nettoyage de la maison, id. des meubles et des vêtements.—Blanchissage et repassage.—Conservation et raccommodage des vêtements —Ornements des appartements.—Préparation d'un repas et ornement d'une table.

3° Section.—Direction et administration d'une ferme ou maison de labour.

Dans cette Section on suivra les études suivantes:

Hygiène et économie domestique.

Comptabilité et notions d'économie sociale.—Banques, Sociétés de secours, coopératives, etc.—Notions d'Histoire naturelle.—Élevage des animaux domestiques.—Horticulture et jardinage.—Récolte et conservation des fruits de la terre.

4° Section.—Assistance aux malades et aux enfants.

On étudiera: Physiologie et hygiène.—Eléments de médecine.—Etude de l'enfant.—Art de panser les blessures, etc.

5° Section.—Professions et métiers propres à la femme sans l'éloignier de son foyer.

Art de la broderie.—Chapeaux; coupe et confection des vêtements de linge et en couleur.—Reprisage, fleurs, peinture industrielle, marqueterie, écriture à la machine.



INDICE

	<u>Páginas</u>
Cuestionario	5
Estudio y proyecto de organización en nuestro país de las escuelas llamadas domésticas para la mujer, por doña Julia Alegría y Corral.	6
Misión social de la mujer, por doña Carmen de Burgos.	20
Educación artística de la mujer para el hogar, por D. Luis Pérez Bueno.	27
Preparación de las alumnas para la vida del hogar, amas de casa, enfermeras, ayas de niños y maestras de cocina, por doña Mel- chora Herrero.	30
Escuelas especiales de educación social para la mujer, por don Eduardo Vincenti.	38
Enseignement Ménager.—Rapport, par MM. Alfred Langlois et Paul Pastur.	46
L'Enseignement ménager integral et le problème de la misère, par M. Víctor Mirguet.	60

